

COMEDIA FAMOSA SANTA ROSA DEL PERÚ

DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

La Virgen del Rosario  
Santa Rosa  
El Niño Jesús  
El Ángel Custodio  
Don Juan de Toledo  
Don Gonzalo  
El Demonio  
Gaspar de Flores, viejo  
Bodigo, gracioso  
Acompañamiento  
Músicos

[JORNADA PRIMERA]

Salen cantando los músicos, detrás  
dellos don Juan y don Gonzalo como de  
ronda

MÚSICOS

*Ser reina de las flores  
la Rosa es la común  
y de las reinas reina  
la Rosa del Perú.  
Teniendo a Lima el Cielo 5*

*envidia de su luz  
 trocaron sus estrellas  
 el nácar al azul.  
 Engrandézcase el Perú  
 si la plata le enriquece, 10  
 que la Rosa le ennoblece  
 con belleza y con virtud.*

DON JUAN            Celebrad su nombre, amigos,  
 y desta Rosa el aplauso  
 nunca cese, pues por ella        15  
 en Lima es perpetuo el mayo.  
 Celebrad Rosa, que hace  
 cielos de Lima los prados,  
 pues su hermosura empobrece  
 toda la luz de los astros.        20

DON GONZALO      Otra vez, don Juan, os doy  
 la norabuena y los brazos,  
 pues soy quien en esta dicha  
 por vuestro amigo más gano.

DON JUAN            Siempre de nuestra amistad    25  
 fui yo el deudor, don Gonzalo,  
 pero hoy os debe mi amor  
 todo el fin de mis cuidados;  
 por vos de la bella Rosa  
 espero lograr la mano,    30  
 y por vos he merecido  
 ser yo escogido entre tantos.

DON GONZALO      No me recibáis, don Juan,  
 la deuda por agasajo,  
 que a mayor empeño estrecha    35  
 de nuestra amistad el lazo.  
 Y el agradecido yo  
 debo ser en este caso,  
 que, aunque vuestro amor ha hecho  
 esta elección que os alabo        40  
 y es vuestro el logo y la dicha,  
 os debo el haber tomado

con tanta fe los consejos  
 que os dieron mis desengaños.  
 Siempre yo, don Juan, os di 45  
 por consejo que al casaros  
 escogieseis la mujer  
 que tuviese estos tres grados:  
 pobre, honesta y bien nacida;  
 y en la Rosa son tan altos 50  
 que dudo que haya en las Indias  
 otra que pueda igualarlos.  
 De su honestidad testigo  
 es la queja de lo avaro  
 de luz en que siempre os tiene 55  
 de sus ojos el recato.  
 Su pobreza tan piadosa  
 que sus padres ancianos  
 la honrada vejez sustenta  
 con la labor de sus manos. 60  
 Lo bien nacido no pasa  
 de unos humildes hidalgos  
 que su padre y su madre,  
 pero tan limpios y honrados  
 que en su pobreza mantienen 65  
 tanto punto y honor tanto  
 que no viven con más fueros  
 los caballeros más claros.  
 Pero, siendo vos tan rico  
 y noble que habéis juntado 70  
 los blasones de Toledo  
 con las riquezas de indiano,  
 pudiera el uso del mundo  
 con vanidad inclinaros  
 a una mujer rica y noble, 75  
 pues desto hay en Lima tanto.  
 Pero creedme, don Juan,  
 que se piensa con engaño  
 que quien casa con riqueza  
 va a vivir con más descanso. 80  
 Quien casa con mujer rica

piensa que va acomodado;  
y piensa bien, porque muchos  
buscan mujer y hallan amo.  
El gran dote en la mujer<sup>85</sup>  
quiere igualdad en el gasto  
y al peso de lo que trujo  
pide la pompa en el fausto.  
Por fuerza han de ser iguales  
porte, galas y regalos, <sup>90</sup>  
que el dote hace ejecutivo  
aqueste pleito ordinario.  
Buscar gran dote es lo mismo  
que tomar dinero a daño, <sup>95</sup>  
que cuanto más se recibe  
son los réditos más largos.  
El que busca mujer rica  
sin cuidar de otros ornatos  
que ha de tener, suele dar  
en vacío el primer paso;<sup>100</sup>  
y cuando lo reconoce  
no es posible remediarlo,  
pues ve después de caído  
que puso los pies en falso.  
Vos halláis una mujer <sup>105</sup>  
que es de la modestia aplauso,  
de toda virtud ejemplo  
y de hermosura un milagro.  
Aunque era Isabel su nombre,  
por algún feliz presagio<sup>110</sup>  
su madre la vio en la cuna  
toda la cara hecha un mayo;  
púsole el nombre de Rosa,  
pero ella lo siente tanto  
que en llamarla por su nombre <sup>115</sup>  
cualquiera le hace un agravio.  
No sufre el llamarse Rosa,  
que ya le cuesta muy caro,  
porque le sale a la cara  
el nombre que oye a los labios. <sup>120</sup>

	<p>Su padre, Gaspar de Flores,  os dio el sí, pero ha ocultado  esta noticia a su hija,  queriendo que vos, bizarro  y galán, se lo digáis 125  con estilo cortesano,  y de vuestro galanteo  entienda vuestro cuidado.  Y pues ya tener no puede  indecencia el publicarlo, 130  festejadla y repetid  gozos, músicas y aplausos,  que de mayores empeños  es digno logro tan alto.</p>	
DON JUAN	<p>don Gonzalo, en todo os debo 135  dicha, consejo y amparo,  y en todo he de obedeceros.  ¡Repita su nombre el canto!</p>	
	Sale Bodigo	
BODIGO	¡Ah, caballeros!	
DON JUAN	¿Quién va?	
BODIGO	<p>¿Han visto ustedes acaso 140  un novio recién nacido  que salió de aquí, acabado  de sacar del horno ahora?</p>	
DON JUAN	¿Qué decís?	
BODIGO	<p>Voy avisando  que, como es novio y resuelto, 145  el atarle es necesario.</p>	
DON GONZALO	<p>Éste es criado de Rosa  y de humor extraordinario.</p>	
DON JUAN	<p>Bien se ve; pues vos al novio  ¿qué queréis?</p>	
BODIGO	<p>Algo, y muy algo, 150  que espero ser su enemigo.</p>	

DON JUAN ¿Su enemigo?  
BODIGO Y no excusado,  
porque si yo sirvo a Rosa,  
es fuerza ser su criado.

DON JUAN ¿Y cómo os llamáis?  
BODIGO Bodigo. 155

DON JUAN Cierto que el nombre es extraño.  
BODIGO Soy descendiente de un cura  
y nací por Todos Santos.

DON JUAN Bien está. ¿Y de qué servís  
a Rosa?  
BODIGO De boticario. 160

DON JUAN ¿Boticario? Raro oficio.  
BODIGO Por mí vale, ella otro tanto:  
yo soy quien la hago mujer.

DON JUAN ¿De qué modo?  
BODIGO Pues ¿no es claro  
que, si no es por la botica, 165  
no vale la Rosa un cuarto?

DON JUAN Pues ¿qué hacéis vos?  
BODIGO Mil remedios:  
agua y vinagre rosado,  
jarabe, aceite, conserva  
y, lo mejor, un emplasto. 170

DON JUAN Vos tenéis muy buen humor.  
BODIGO Con la Rosa purgo el malo.

DON JUAN Mucho estimo el conoceros.  
BODIGO Y yo a vos, para avisaros  
de algunos puntos que importa, 175  
por que seáis bien casados.

DON JUAN Esto estimaré yo mucho.

BODIGO

Pues, señor, si enamorado  
os queréis llevar de Rosa  
todo el amor y el aplauso, 180  
lo primero, habéis de ser,  
en la esfera de cristiano,  
muy camándulo fruncido,  
cabiztuerto y mojigato;  
gastar con medida el día 185  
y tener siempre rezando  
mucho atención con las horas  
y cuenta con el rosario.  
El ayuno ha de ser mucho  
y a pan y agua; y cascaros 190  
cien azotes cada día  
repartidos en dos plazos.  
Con ella no hay que tratar  
de galas, que, como al diablo,  
con el traje le hace guerra, 195  
todo su anhelo es un saco.  
Su comida es toda hierbas,  
con que sacándola al campo,  
con dejarla ir a pacer,  
la sustentaréis a pasto. 200  
Lo que bebe son historias  
de las vidas de los santos,  
porque las tiene bebidas  
y para en la muerte a tragos.  
Y si vos con este aviso 205  
sabéis andar a su paso  
en quince días con Rosa  
purgaréis vuestros pecados.

DON JUAN

Mucho estimo la advertencia,  
pero ahora es mi cuidado 210  
el celebrarla y quisiera  
que esta música que traigo  
cantase donde la oyese.

140 SANTA ROSA DEL PERÚ

- BODIGO                                    Pues eso, yo os daré paso;  
esa puerta es la del huerto: 215  
canten allí, que es su cuarto,  
y no se perderá gota,  
que ha que no se riega un año.
- DON GONZALO                            Vamos, que yo haré la guía.
- DON JUAN                                    Cantad, pues.
- BODIGO    ¿Y en qué quedamos? 220
- DON JUAN                                    Muy amigos.
- BODIGO    No lo creo.
- DON JUAN                                    ¿Por qué?
- BODIGO    Porque ese agasajo  
estuviera mejor dicho.
- DON JUAN                                    ¿Cómo?
- BODIGO    Hablando por la mano.
- DON JUAN                                    Dices bien; en este bolso    225  
van cien pesos.
- BODIGO    ¿Ensayados?
- DON JUAN                                    Dándotelos yo, ¿qué dudas?
- BODIGO    No quisiera en este paso,  
como es usted Perulero,  
que me diera peso falso.    230
- DON JUAN                                    Cantad, y al nombre de Rosa  
tengan envidia los astros.



Vanse cantando la música

MÚSICOS	<i>Engrandézcase el Perú [si la plata le enriquece, que la Rosa le ennoblece con belleza y con virtud.]</i>	235
BODIGO	¿Cien pesos yo? ¡Oh, bolso fiel! ¡Oh, novio de mi consuelo! Páguetelos en el Cielo el peso de San Miguel.	240
	Con cien pesos por amigos hoy multiplico mi ser, que con ellos puedo hacer más de un millón de Bodigos. Cien pesos, oh Rosa hermosa, por tu cara me los dio; ahora sí que diré yo que tienes cara de Rosa. Hoy su antigua posesión pierde en mí el hambre fatal, que era Bodigo mental puesto siempre en oración. Mas, divertido, me he entrado en casa, y, según advierto,	245
		250

Suenan los instrumentos

ya están cantando en el huerto. 255  
A lindo tiempo han llegado,  
que a Rosa haciendo labor  
la coge en su cuarto sola,  
y da el tono golpe en bola.  
No prevenirla es mejor; 260  
y al viejo daré entre tanto  
este alegrón, que al oír  
cantar, ella ha de sentir  
como el darla con un canto. Vase.

Descúbrese en medio del teatro la Santa bordando en un bastidor y en uno como oratorio un altar casero con una imagen de Nuestra Señora, y cantan dentro

- MÚSICOS *De Rosa las estrellas* 265  
*aprendan resplandor,*  
*que el sol las obscurece*  
*y ella da luz al sol.*
- ROSA ¡Que no baste mi humildad  
ni el estar siempre encerrada 270  
para vivir olvidada  
desta loca vanidad!  
¿Qué modo me libraré  
deste aplauso que aborrezco?  
Pero al fin se le agradezco 275  
por la pena que me da.
- MÚSICOS *Los ojos de la Rosa*  
*del sol oriente son,*  
*pues sólo dellos nace*  
*su luz y su calor. 280*  
*¡A la Rosa, a la Rosa, zagales,*  
*que es la reina de toda la flor!*
- ROSA Ya pasa de vanidad  
aplausos tan desatentos;  
tanto sol y tanto viento 285  
va a parar en tempestad.  
¿Qué halla en mí la atención vana  
de la juventud ociosa?  
¿Qué tengo yo más de Rosa  
que esta palabra liviana? 290  
¿Qué luces ni rosicleres  
hallan en mí? ¿Yo acaso estoy  
fuera de mí? ¿Yo no soy  
la más vil de las mujeres?  
¿No lo dan bien a entender 295  
mis maldades y defectos?

	Ojalá fueran secretos y no los pudieran ver. Pues, ¿en qué me halla el primor llena de defectos tales? 300
MÚSICOS	<i>¡A la Rosa, a la Rosa, zagales, que es la reina de toda la flor!</i>
ROSA	No puedo oír tanta Rosa sin que el aplauso me asombre; la culpa tiene este nombre 305 que me finge más hermosa. Yo no quiero aplausos vanos de este siglo desigual, ni hermosura corporal para los ojos humanos. 310 Mi deseo sólo va a aquella Rosa interior que despide más olor cuanto más oculto está. Sólo quisiera beldad 315 digna de aquel Dueño a quien de cinco años, por mi bien, voté mi virginidad. A éste quiero amante y fiel, dél he de ser solamente, 320 y no del mundo indecente que busca a quien huye dél. Señor, ¿cómo he de librarme de aplauso tan peligroso? Líbrame tú, dulce Esposo, 325 pues es deuda el ampararme. María, a cuyo favor vinculé bien advertida la dirección de mi vida y los logros de mi amor, 330 si lágrimas en los ojos son imán de tu piedad,

quítale tú a mi humildad  
deste nombre los enojos.

Cantan detrás de la Imagen

[MÚSICOS]

*Rosa has de ser, Rosa mía, 335  
que así a mi hijo has de agradar;  
y desde hoy te has de llamar  
Rosa de Santa María.*

ROSA

Pues de mi Esposo eterno  
es gusto; ya temo poco 340  
aplausos del mundo loco.

Sale el Demonio por un escotillón

DEMONIO

Pues temerás el infierno,  
que para hacerte guerra  
todo se ha de juntar en la tierra.  
Espíritus nocivos infernales, 345  
que, opuestos a las luces celestiales  
habitáis las tinieblas del profundo,  
venid al Nuevo Mundo,  
que a todos os convoco  
y aún todos al empeño somos poco; 350  
pues esta tierra, que era siempre mía,  
donde siempre reinó mi idolatría,  
no sólo se la quita mi desvelo,  
sino que quiere Dios hacerla Cielo;  
y es mi rencor que cuando me destierra 355  
sea una vil mujer quien me hace guerra,  
de Dios tan asistida  
que mi astucia no halló en toda su vida  
un resquicio por donde hacer entrada  
para ver esta torre derribada. 360  
Con ella quiere Dios en esta parte  
fijar de la virtud el estandarte,  
porque ella es la primera  
que enarbola la cándida bandera

y ha de ser aclamada 365  
donde mi falsedad se vio adorada.  
Mas no le ha de salir de balde al Cielo,  
pues el infierno todo y mi desvelo  
han de intentar batir esta muralla;  
de poder a poder es la batalla. 370  
¡Al arma, al arma, espíritus valientes,  
combatidla con vicios diferentes!  
Ésta es de quien mi enojo se alimenta,  
que es, cuanto ella más vil, mayor mi afrenta.

ROSA Yo no sé de qué horror tengo recelo, 375  
por qué toda me va cubriendo un hielo;  
¿qué pasmo es éste - ¡ay Dios! - que me desmaya?

DEMONIO Pues no ha de hacer el Cielo que me vaya  
sin que vengue mi enojo de algún modo,  
ya que no puedo en todo. 380  
Mujercilla, ¿conmigo tan valiente?

Dale el Demonio un empujón a Rosa

ROSA ¡Válgame Dios! ¿Qué es esto?  
Baja el Ángel en aparición rápida a  
detener al Demonio

ÁNGEL Monstruo, tente.

DEMONIO ¡A pesar de mi furia!  
¿Qué mucho que padezca yo esta injuria,  
si Dios me ata las manos? 385

ÁNGEL Aquí son todos tus intentos vanos.

ROSA Válgame tu favor, Custodio mío.

DEMONIO No podrá; que, aceptado el desafío  
de mi rabia crüel, no ha de dar paso

abraso                      en que el ardor del fuego en que me  
                                      390  
no le oponga centellas de traiciones.  
Yo he de vencer sus castas presunciones,  
que ya para este fin tengo abrasado  
el corazón de un hombre enamorado  
que ha de ser el que logre mi deseo.  
395

ÁNGEL                      Con eso hará más alto su trofeo.

DEMONIO                  Tú la verás rendida a mi malicia.

ÁNGEL                      No podrás, que la ampara la justicia.

DEMONIO                  Eso dirá el suceso.

ÁNGEL    Yo lo fío.

DEMONIO                  Yo voy a hacer todo este imperio mío.  
400

ÁNGEL                      Tú verás cuán en vano es tu desvelo.

DEMONIO                  ¡Al arma infierno, guerra contra el Cielo!  
Vase.

ROSA    ¡Oh, divino Señor! ¿Tanto cuidado  
tienes con una humilde criatura?  
Por un gusano vil tan despreciado, 405  
¡cómo se desvela tu hermosura!  
¿Cómo te ha de pagar quien sólo tiene  
lo que a su mano de tu mano viene?

ÁNGEL    ¡Oh, bella Rosa! Esa humildad profunda  
es la que tiene a Dios tan obligado, 410  
que cuando en ella tu virtud se funda,  
el edificio hará más sublimado;  
y porque te adelante mi asistencia

te concede visible mi presencia.  
Confórtese tu pecho valeroso      415  
y aliéntese tu amor a la pelea  
que te previene este áspid ponzoñoso  
que en aumentar su ardor se lisonjea,  
que en un riesgo te ha puesto no peque-  
ño;  
mas Dios ha de sacarte del empeño.  
420  
Sabe que Dios te quiere por esposa  
y sólo has de ser suya eternamente,  
y María te da el nombre de Rosa  
porque no le imagines indecente;  
y queda confiada en mi cuidado      425  
que en todas partes estaré a tu lado.

Vase en apariencia

ROSA                                      ¡Oh, soberano Señor!  
Cúmplase tu voluntad,  
pues más en mi cortedad  
resplandece tu favor.      430  
Pero, ¿qué riesgo será  
el que avisa mis temores,  
que, indigna de sus favores,  
cualquiera asombro me da?

Dentro música

MÚSICOS                                      *Los rayos de la Rosa*      435  
*amante un girasol*  
*siguiendo va hasta verse*  
*bañado en su esplendor.*

ROSA                                      Éste es el riesgo violento  
que me arma aquel enemigo,      440  
porque el temor es testigo  
con que me aflige este acento.  
Mas, ¿qué riesgo puede haber

	en que el afecto amoroso de algún caballero ocioso este alarde quiera hacer? ¿A quién puede dar temor empeño de afectos tales?	445
MÚSICOS	<i>¡A la Rosa, a la Rosa, zagales, que es la reina de toda la flor!</i>	450
ROSA	¡Válgame el Cielo! ¿Qué tiene este acento repetido que me perturba el sentido? Mas aquí mi padre viene.	
	Salen Gaspar de Flores, viejo, y Bodigo	
BODIGO	Señor, pues aquí le tienes, quédese hoy en casa el yerno, que, según te está, es conciencia perder un día de suegro.	455
GASPAR	¡Hija Rosa!	
ROSA	¡Padre mío!	
GASPAR	Ya Dios ha oído tu ruego, pues de aliviar mi pobreza te ha logrado los deseos: desde hoy por ti tendré alivio.	460
ROSA	Pues ¿cómo ha de ser?	
BODIGO	Comiendo.	
GASPAR	Pues, hija, ¿no te lo ha dicho el enamorado acento con que galán te festeja el que espera ser tu dueño?	465



- ROSA ([Ap] ¡Válgame el Cielo, ¿qué escucho?  
Toda me ha cubierto un hielo!) 470
- GASPAR Dios para esposo te ha dado  
el más galán caballero,  
más noble y rico de Lima.
- BODIGO Y aquí hay cien testigos dello.
- GASPAR ¿Cómo con tanta tibieza 475  
oyes la dicha que el Cielo  
te previene, cuando yo  
vengo loco de contento?
- BODIGO ¿No ves que quien calla otorga?  
Dice que sí, ya está hecho; 480  
entre el novio y vamos desta.
- ROSA No digo tal.
- BODIGO Pues apelo.
- GASPAR ¿Qué dices, Rosa?
- ROSA Señor,  
que echo en tu cordura menos 485  
el no haberme prevenido  
a cosa de tanto empeño.  
¿Tan poca parte soy yo,  
señor, en mi casamiento  
que, tratándole sin mí,  
me das la noticia dello 490  
cuando ya hecho me publica  
por suya ese caballero?  
¿No fuera mejor pensado  
haber cuidado primero 495  
de inquirir mi voluntad  
o avisarla por lo menos?

150 SANTA ROSA DEL PERÚ

BODIGO	En eso tiene razón.	
GASPAR	¿Por qué, loco?	
BODIGO	<p style="text-align: right;">Porque es yerro</p> el querer hacer de Rosa conserva de casamiento      500 sin echarla en infusión.	
GASPAR	Yo, Rosa, vivo tan cierto de tu obediencia a mi gusto, que ningún resquicio de a la duda de que siempre obedezcas mis preceptos.      505 Demás desto, sé que alcanzas, que el gusto mayor que tengo es tu propia conveniencia, porque no tengo otro anhelo      510 sino verte bien lograda, que es el fin de mis deseos. La suerte nos trae a casa hoy a don Juan de Toledo, que es de lo más noble en Lima      515 y más rico, con que a un tiempo mi pobreza y tu hermosura se ven con logro y remedio. Siendo tan grande esta dicha, no cupo en mi pensamiento      520 duda de que tú al oírla no le agradezcas al Cielo una fortuna que iguala todos sus merecimientos.	
ROSA	Pues ¿qué fortuna, señor, es esa de tanto precio?	525
GASPAR	Un caballero, el más rico de Lima.	

ROSA	Y ¿qué privilegio nos adquiere su riqueza?	
GASPAR	¿Eso dudas? El consuelo de tener con qué pasar la vida sin el desprecio en que vive la pobreza.	530
ROSA	Y esa vida, ¿cuánto tiempo ha de durar?	
GASPAR	Eso sólo Dios es quien ha de saberlo.	535
ROSA	¿Y quién puede asegurarla?	
GASPAR	Dios sólo, que della es dueño.	
ROSA	Luego tú de Dios confías lo que has de vivir.	
GASPAR	Es cierto.	540
ROSA	Pues si la vida es lo más y lo menos el sustento, si fías de Dios la vida, fía también el remedio. Procuremos buscar, padre, el reino de Dios primero, que estas cosas se vendrán como añadidas al premio. Dél esperemos socorro, que es un pecado muy necio que quien fía dél lo más no fíe de Dios lo menos.	545 550
GASPAR	Fiar de Dios es forzoso, mas él nos ofrece medios proporcionados a todos	555

	para que nos sustentemos. Viendo estos medios, nos toca confiar y obrar con ellos, que dejarlos y fiar de su piedad el sustento       560 es tentar a Dios y dar en más peligroso extremo.	
ROSA	Quien todos los medios deja confiando en Dios, es cierto; mas aquel que, por seguir       565 un estado más perfecto, deja medios que le sacan del camino en que se ha puesto, éste bien fía de Dios, y es justo y santo el desprecio 570 que hace del bien temporal para buscar el eterno. Yo, en fin, dedicar a Dios mi castidad he resuelto; y riquezas que me saquen       580 deste estado, no las quiero.	
GASPAR	Pues ¿no es el del matrimonio digno estado?	
BODIGO	Santo y bueno.	
ROSA	Pero éste es santo y mejor.	
BODIGO	Si los casados son buenos,       585 más santos en este estado hay que en esotro, y lo pruebo.	
ROSA	¿De qué suerte?	
BODIGO	Destá suerte: nunca es más de uno el soltero, los casados son dos santos       590	

y dos son más que uno: luego  
 más santos en este estado  
 viene a haber.

ROSA Buen argumento.  
 La castidad conyugal 595  
 es virtud de menos precio  
 que la virginal, que es siempre  
 más consumada.

BODIGO Eso niego,  
 que siempre es más consumada  
 virtud la del casamiento.

GASPAR En fin, Rosa, ¿no haces caso 600  
 de la dicha que te ofrezco  
 ni de darme una vejez  
 de tanto honor y provecho?  
 ¿La incomodidad que paso 605  
 no te duele, ni el anhelo  
 con que tú pasas la vida  
 de tu labor en el remo,  
 día y noche, por ganar  
 lo que en la casa comemos?  
 ¿Siempre habemos de vivir 610  
 con el afán de lo incierto,  
 que deja hoy para mañana  
 el limitado sustento?

ROSA Si Dios con su providencia  
 de esa suerte lo ha dispuesto, 615  
 ¿por qué no hemos de aceptar  
 un trabajo tan ligero?  
 ¿Hay cosa como vivir  
 de su trabajo comiendo,  
 lo que, porque cuesta más, 620  
 es al sabor de más precio?  
 Mejor trata Dios al pobre  
 que al rico, que el pobre a ruegos

siempre está llamando a Dios,  
y Dios siempre a oírle atento; 625  
y el rico en sus abundancias  
se olvida dél o, a lo menos,  
no pone en Dios la esperanza,  
porque la tiene en los medios.  
Teniendo por padre un Dios 630  
tan benigno y tan excelso,  
que sobre justos e injustos  
nacer hace el sol del cielo,  
¿quién puede sentir con queja  
ser pobre, sino el soberbio, 635  
a quien nunca tener pudo  
lo suficiente contento?  
Mas quien con lo necesario  
se ajusta vive en sosiego,  
porque eso ni aun al indigno 640  
jamás se lo niega el Cielo.  
¿Cómo puede faltar Dios  
a lo necesario, siendo  
tan piadoso que, por ver  
que a los pollos de los cuervos, 645  
al nacer blancos, los padres  
desamparan como ajenos,  
los cría y da su clemencia  
de su mano el alimento?  
Mira las aves del aire, 650  
que, llevando el pico al viento,  
ni aran ni siembran ni siegan  
ni encierran en sus graneros;  
y Dios las sustenta a todas  
como providente dueño, 655  
que no hay grano que no tenga  
libranza para su efecto.  
Mira los hijos del campo  
con la librea del cielo  
sin hilar ni trabajar, 660  
de olor y hermosura llenos.  
Salomón en triunfos tantos,



	te habrá dado confianza	700
	de pensar que mis preceptos son fáciles de volver conformes a tus deseos; y pensarás bien sin duda, por lo mucho que te quiero,	705
	si a poder mudar dictamen diera lugar el empeño. Pero ya no puede ser, porque yo a tu bien atento y fundado en tu obediencia,	710
	dirigida a mi consuelo, te he ofrecido por esposa a don Juan; y él a sus deudos y amigos lo ha publicado. Yo esta noche los espero	715
	a la primera visita: ya sabes el cumplimiento que requiere esta función. Mi honor está de por medio, no tengo más que decirte,	720
	que bien sabes que primero que cualquiera atención es tu obediencia y mi respeto. Yo voy luego a recibirlos, no pueda ni el pensamiento presumir tu repugnancia,	725
	que esto no tiene remedio. Vase	
BODIGO	Señora, ¿aquí hay que dudar?	
ROSA	Mucho, y mucho que temer. Mas Dios me ha de defender.	730
BODIGO	Pues don Juan se ha de casar, que ya ha elegido compadre, y yo dello soy testigo.	
ROSA	No se casará conmigo.	



BODIGO	Pues casará con tu padre.	735
ROSA	Dios mío, de tu favor espero el remedio ahora.	
BODIGO	¿Qué es lo que dices, señora? ¿Que en esto dude tu amor, y que un novio no te encante, galán, rico y caballero, liberal y perulero, que es circunstancia agravante?	740
ROSA	Yo tengo Esposo mejor, a quien el alma entregué; y le he de guardar la fe que le ha jurado mi amor. Ya es en vano la porfía, porque esa acción no está en mí, pues cuando a Dios me ofrecí, dejé luego de ser mía; ya no hay para mí otro amor, que de Dios he de ser toda.	745     750
BODIGO	Pues ¿qué haremos desta boda, que está ya en el asador? Ver tanta gala sacada en vano, ¿no te da pena? ¿Y la comida y la cena, que la tengo ya tragada? ¿Y el novio ha de irse a la calle? Que según tu amor le trata, si la boda se dilata, es menester encerrarle.	755      760
ROSA	Todo su afecto es en vano.	
BODIGO	Pues ¿qué habéis de hacer los dos?	765
ROSA	Yo sólo estarme con Dios	

BODIGO	Y él con su daga en la mano. Y yo ¿qué le he decir con cien pesos recibidos a cuenta de los corridos?	770
ROSA	Volvérselos.	
BODIGO	A pedir volver fuera infame nota, no haré tal.	
ROSA	Pues ¿qué has de hacer?	
BODIGO	Por no saber yo volver, nunca juego a la pelota.	775
ROSA	Pues ¿también tú quieres ser causa de mis desconsuelos?	
BODIGO	¡Eso no, viven los Cielos! Contigo he de perecer; yo de la boda verdugo he de ser siempre contigo y ha de ser tuyo Bodigo, aunque me vuelva mendrugo.	780
ROSA	Pues Dios me ha de defender, que dél espero favor, que no es el riesgo mayor éste en que me ha de valer.	785
	Suenan instrumentos dentro	
BODIGO	Mas, señora, el enemigo...	
ROSA	El Cielo me dé osadía.	
BODIGO	Válgate el Ave María, que ya la boda es contigo;	790

¡Jesús! ¡Y qué bravos fiascos  
viene a ver lo que pasa!

ROSA                                 ¿Qué dices?

BODIGO                                 Que ya en tu casa  
toda Lima está hecha cascós             795  
y música.

ROSA                                 Mi cuidado  
se ha de lograr como espero.

BODIGO                                 Como el novio es caballero,  
quiere venir entonado.

Sale Gaspar de Flores

GASPAR                                 Rosa, la hora ha llegado.             800  
Ya ves, hija, lo que pasa:  
todo el Perú está en tu casa  
y yo de ti confiado  
que has de mirar por mi honor  
y la palabra que di,                         805  
pues para mirar por ti  
se ha adelantado mi amor;  
ya ves lo mucho que gana  
mi honor, y de aplausos tú.

BODIGO                                 La boda es en el Perú,                 810  
pero parará en la Habana.

ROSA                                 ([Ap] Hasta tener ocasión  
me importa disimular).  
Yo, señor, siempre he de estar  
a lo que fuere razón.                     815

GASPAR                                 Siempre estaba yo esperando  
de tu juicio ese primor.

BODIGO	Señor, manos a labor, que ya va la boda entrando.	
	Salen todos los que pudieren de acompañamiento y detrás don Gonzalo y don Juan y cantan los Músicos	
MÚSICOS	<i>Al arma, al arma, Cupido, que del tiempo vencedora, de rayos de nieve armada corre la campaña Rosa.</i>	820
GASPAR	Llegad ya, señor don Juan, que os espera vuestra esposa.	825
DON JUAN	Con el riesgo del que al sol se acerca, llego, señora, a vuestras divinas luces, pero valdrame la sombra que les hace vuestro nombre, pues vuestras luces piadosas tienen esplendor de sol con suavidades de Rosa.	830
BODIGO	No la olerá él, si ella puede.	
GASPAR	¿No respondes?	
ROSA	Dudo ahora lo que pueda responder, pues ni tengo acciones propias, ni palabras, porque soy de quien es mi Dueño toda.	835
DON JUAN	Al colmo llegó mi dicha.	840
GASPAR	Es muy discreta mi Rosa.	

EDICIÓN CRÍTICA 161

BODIGO	Tan discreta que da espinas y parece que son hojas.	
DON GONZALO	Yo, Rosa, en esta ventura soy el que más parte logra, por lo mucho que el aumento de vuestra casa me toca, y de don Juan por amigo, con que por una y por otra deuda, dos veces os doy la norabuena dichosa.	845 850
GASPAR	Siempre, señor don Gonzalo, mi casa os debió estas honras.	
DON GONZALO	Nunca podrán igualar las virtudes de la Rosa.	855
BODIGO	Luego lo verá en la purga.	
GASPAR	Don Juan, porque a las señoras demos lugar, a esta sala nos retiremos ahora mientras Rosa las recibe, para que en orden se ponga la escritura, porque hoy quede otorgada en toda forma.	860
DON GONZALO	Vamos pues.	
DON JUAN	Guiadnos vos.	
BODIGO	¿En qué parará esta boda?	865
	Vanse	
ROSA	Señor don Juan, dos palabras os he menester a solas.	

DON JUAN	A obedecer vuestra voz os espera el alma pronta.	
BODIGO	Rosa aquí saca su flor. ¿Qué hará este novio si ahora, como el que halla pollo en huevo, le sale güera la novia?	870
ROSA	Bodigo, atiende a mi padre.	
BODIGO	A nadie temas, señora, que a tu lado está un Bodigo, más valiente que una torta. Vase	875
ROSA	Señor don Juan, la fineza con que por gusto o lisonja o aprehensión me habéis querido os quiero pagar con otra. La mayor que una mujer hace por quien la enamora, es ahorrar al desengaño la dilación y la costa. Vos, lleno de los blasones que vuestra sangre coronan, tenéis igual la riqueza al crédito que os adorna; y con toda esa opulencia abatís vuestra persona, siendo yo tan desigual, a escogerme por esposa. Yo soy una mujer pobre y humilde, y, aunque notoria mi hidalga limpieza, obscura, por ser mi fortuna corta. Con que no queda motivo para elección tan impropia, sino la vana opinión que me da el vulgo de hermosa. No disputo si lo soy,	880  885  890  895  900

- que el serlo o no poco importa,  
 pues la ley de la hermosura  
 hay gustos que la derogan; 905  
 y aunque la hermosura es prenda  
 con que los yerros se doran,  
 que han hecho en el mundo muchos,  
 es menester, cuando es sola,  
 que haya amor en la hermosura, 910  
 que ella amante corresponda;  
 porque, si no, es mucho el precio  
 y nada lo que se compra.  
 Esto supuesto, don Juan,  
 siendo mi suerte tan corta, 915  
 era menester suplirla  
 con amor, y que mis joyas  
 fuesen cariños y halagos:  
 yo me hallo en estado ahora  
 de no poderos querer 920  
 ni esperarlo, ni hallo forma  
 de imaginarlo. Mirad  
 si me queréis por esposa.
- DON JUAN      Para poder responderos  
 me dad licencia, señora, 925  
 de preguntaros la causa  
 de aversión tan rigurosa.
- ROSA      Como vos me deis palabra,  
 con vuestra fe generosa,  
 de desistir del empeño 930  
 y hacer vuestra la victoria,  
 sin que en ello de mi padre  
 la noticia se interponga,  
 yo os la diré llanamente.
- DON JUAN      Si es causa justa, es forzosa 935  
 la aceptación de tu padre.
- ROSA      ¿Me la dais en esa forma?

DON JUAN	No la puedo yo negar.	
ROSA	Pues mirad si causa sobra a mi corazón, que amante tiene dueño a quien adora y a quien ha dado palabra y mano de ser su esposa. Yo soy deste amor esclava: considerad vos ahora si os estará bien casaros con quien por su misma boca confiesa en vuestra presencia el amor de otra persona.	940 945
	Sale el Demonio embozado	
DEMONIO	Logre la ocasión mi rabia: con el amor que blasona la he de armar una traición, sin que ella aquí lo conozca, fingiéndome yo el galán que está diciendo que adora.	950 955
DON JUAN	¿Qué es lo que miro? Este empeño ya es fuerza ser de más costa, pues al decir Rosa que ama otro dueño, un hombre emboza la cara y sale a afirmarlo.	960
DEMONIO	Ya me ha visto; ahora importa irme y dejarle en la duda. Vase	
DON JUAN	Esto ya otro color toma, pues salir a confirmar lo que está diciendo Rosa e irse, ya es desafiarme.	965



- ROSA Don Juan, no se descomponga  
tanto vuestro sentimiento,  
que yo os he dicho...
- DON JUAN Señora,  
no prosigáis.
- ROSA Pues ¿por qué? 970
- DON JUAN Porque no sois la persona  
a quien yo he de responder.
- ROSA ¿Pues quién?
- DON JUAN Quien vuestro amor logra;  
pero yo haré que le olvide.
- ROSA ¿Cómo?
- DON JUAN Con matarle ahora. 975
- ROSA ¿Dónde vais?
- DON JUAN A darle muerte.
- ROSA Mirad que es empresa loca.
- DON JUAN ¿Por qué?
- ROSA Porque es muy valiente.
- DON JUAN Eso lo verán las obras.
- ROSA Mirad que no le hallaréis. 980
- DON JUAN Aunque en el Cielo se esconda.
- ROSA Mirad que es...

166 SANTA ROSA DEL PERÚ

DON JUAN

Yo lo sabré  
cuando a mis plantas le ponga.

ROSA

Pues yo le dejo por Dios,  
Dios mirará por su esposa. 985

JORNADA SEGUNDA

Sale don Juan

DON JUAN

Ya el fuego que me abrasa,  
ladrón crüel de mi feliz sosiego,  
a desesperación violenta pasa,  
dejándome más ciego  
con lo imposible de enmendar mi daño, 990  
no pudiendo encontrar el desengaño.  
Los pasos de aquel hombre cauteloso,  
que, de Rosa galán, tuvo osadía  
para salirla a defender brüoso,  
a sus umbrales sigo noche y día, 995  
sin poder el valor ni el artificio  
deste galán fantasma darme indicio.  
El tiempo y la paciencia  
pierde mi amor, que crece con los celos,  
y ellos con no llegar a su presencia. 1000  
¿Quién será este hombre, cielos,  
tan osado y cobarde?

Sale el Demonio

DEMONIO

Todo cabe  
en mi malicia, que juntarlos sabe;  
mas en vano lo intenta mi desvelo,  
pues tengo contra mí el poder del Cielo. 1005  
Ya Rosa ha conseguido

que hayan del casamiento desistido  
 y que de Dios la dejen ser esposa;  
 y lo que más enciende mi cuidado,  
 y con furia rabiosa 1010  
 estorbar he intentado,  
 es que de Sena el Cielo la destina  
 a ser imitación de Catalina:  
 pues como ella a sus padres ha sufrido,  
 por no querer hacer el casamiento, 1015  
 tantos castigos, que los ha rendido  
 a su dictamen con el sufrimiento,  
 pues ya de castigarla se han cansado,  
 y a don Juan con su queja le han dejado.  
 Y, aunque por mil caminos lo he emprendido,  
 1020  
 estorbar no he podido  
 que el hábito tomase de tercera  
 de Domingo, porque ésta es la carrera  
 a que la tiene el Cielo destinada;  
 y es mi pena doblada, 1025  
 porque esta religión me hace más guerra,  
 que todo lo excelente de la tierra.  
 A tanto extremo pasa  
 desta flaca mujer la fe valiente,  
 que en su huerto labró una celda escasa 1030  
 donde está penitente,  
 a todo humano trato tan negada,  
 que aún de sí misma vive retirada.  
 Allí de Dios está tan asistida,  
 que a las plantas, las aves y las flores, 1035  
 cada día a alabar a Dios convida  
 y todas dicen rústicos amores;  
 y aun hasta los mosquitos con el ruido  
 hacen su consonancia de zumbido.  
 Mas su mismo retiro 1040  
 ha de valerme para su caída,  
 pues con los celos de su amante, aspiro  
 a verla tan perdida,  
 que escándalo ha de ser, aun del Profundo,

la que hoy admiración del Nuevo Mundo.  
1045

Éste es su amante; introducirme quiero  
con él, porque se logre mi cuidado.

DON JUAN                        ¡Esto es desesperar!

DEMONIO                                ¡Ah, caballero!

DON JUAN                        ¿Quién llama? Extraño asombro me ha causado  
la voz deste hombre; ¿si será éste acaso    1050  
el que causa el incendio en que me abraso?

DEMONIO                        De haberos visto aquí tan asistente,  
inquieto, descompuesto y receloso,  
me he atrevido a pensar que vos, valiente,  
buscáis un enemigo cauteloso                        1055  
que se os esconde; y le buscáis en vano,  
porque no le ha de ver desvelo humano.

DON JUAN                        Pues ¿quién es, que es de hallar tan imposible?

DEMONIO                        Es el mismo inventor de la cautela.

DON JUAN                        Sea quien fuere, ¿acaso es invisible?                        1060

DEMONIO                        Haced cuenta que sí, pues os desvela  
tan bien, que en esta casa su osadía  
entra y sale sin verle cada día.

DON JUAN                        ¿Cómo es posible, cuando yo velando  
noches y días a buscarle asisto,                        1065  
y cuando sale y entra registrando,  
de hallarle señas ni esperanza he visto?

DEMONIO                        Ésa es la maña, porque sale y entra  
por delante de vos y no os encuentra.

DON JUAN                        ¡Viven los Cielos que eso es increíble!                        1070

DEMONIO	Pues por eso el hallarle es imposible.	
DON JUAN	¿Quién sois vos, que tenéis tanta noticia de sus cautelas y de mi cuidado?	
DEMONIO	Yo no quiero encubriros mi malicia, porque dél más que vos soy agraviado y en materia más alta que en amores, pues sin honra me tienen sus rigores. Mas si queréis que os logre la venganza de poneros con él, y ver logrado vuestro amor y de Rosa la mudanza, os habéis de fiar de mi cuidado sin querer saber más de mis secretos que lo que os descubrieren los efectos.	1075     1080
DON JUAN	Solo os he de pedir una licencia de preguntaros, pues habláis de Rosa, qué estado tiene la correspondencia de ese que tuvo suerte tan dichosa; porque a la Rosa todo el mundo estima, y su virtud venera toda Lima.	1085
DEMONIO	Esa virtud es toda hipocresía, y con ella disfraza el fuego ardiente del amor que a su amante solo fía; por él se ha puesto en traje penitente y tanto de su amor es el delirio, que su vida por él es un martirio. Es tan crüel su amante y tan tirano, que no quiere que a nadie bien parezca, y la obliga a un amor tan inhumano, que hace que aún a sí misma se aborrezca; y el día que su amor la comunica, ningún alivio a su sustento aplica. En contemplar en su tirano dueño pasa días y noches: solamente le hurta dos horas que le paga al sueño, y aun soñando también está presente,	1090     1095     1100  1105

y es su amor a su amante tan atento,  
 que no respira sino con su aliento.  
 Cuando le espera y se halla desvelada,  
 de su dolor haciendo la defensa,  
 la madeja del pelo a un clavo atada, 1110  
 en el aire se deja estar suspensa  
 con las puntas del pie tocando el suelo;  
 que tan costoso es de su amor el vuelo.  
 La cama en que descansa las dos horas  
 es de unos leños desiguales secos, 1115  
 que de cascós y puntas cortadoras,  
 en vez de lana, están llenos los huecos,  
 donde para no hacer pesado el sueño,  
 su mismo cuerpo trata como al leño.  
 De amargas hieles hace la bebida, 1120  
 y de yerbas silvestres el sustento;  
 cuando es muy regalada su comida,  
 es pan hervido en agua solamente,  
 y a veces sólo come su osadía  
 cinco pepitas de naranja al día. 1125  
 No habrá lengua que explique los rigores  
 con que se aflige y a su amante agrada,  
 dando a entender que en solos sus amores  
 con tantas penas vive consolada;  
 que su amante crüel en tantos duelos 1130  
 de cualquier gusto suyo tiene celos.  
 En este estado está el amor de Rosa,  
 pasando con rigor tan increíble  
 una vida que es muerte dolorosa.  
 (Ap. ¡Ah pesar de mi rabia! ¿Que es posible 1135  
 que, cuando es deshonrarla mi desvelo,  
 a contar su virtud me obliga el Cielo?)

DON JUAN

Absorto estoy de oír amor tan raro,  
 y resistir la pena no pudiera  
 a no tener la duda por reparo: 1140  
 ¿ese amante crüel es hombre o fiera?

EDICIÓN CRÍTICA 171

DEMONIO	Hombre es tan hombre, para que os asombre, que todo mi rencor es porque es hombre.	
DON JUAN	Pues ¿cómo cabe en corazón humano tan bárbaro y sangriento desatino?	1145
DEMONIO	Como tiene un amor tan soberano, que se trata con fueros de divino; más vos lo habéis de ver.	
DON JUAN	Tened, que viene un hombre, que ocultárselo conviene.	
	Sale don Gonzalo	
DON GONZALO	Mucho me alegro, don Juan, de veros en esta casa, si ya obedeciendo al Cielo, de vuestro enojo es templanza.	1150
DON JUAN	(Ap. Disimular me conviene hasta lograr mi venganza.) Don Gonzalo, las pasiones dándoles tiempo, se acaban; yo estoy ya desengañado de que era de Rosa el nácar digno de logro más alto y que mi fortuna escasa no mereció su hermosura.	1155 1160
DON GONZALO	Don Juan, ella es una santa y cuando por Dios os deja os venera y no os agravia.	1165
DEMONIO	Mira la opinión que tiene; tú verás en lo que para.	
DON JUAN	Don Gonzalo, así lo creo.	

172 SANTA ROSA DEL PERÚ

DON GONZALO	Pues ya que estáis en su casa y no habéis visto a su padre desde aquella noche infausta, no os vais sin hablarle ahora por consuelo de sus canas.	1170
DON JUAN	No es posible, porque ahora a un negocio de importancia me lleva este caballero.	1175
DEMONIO	Venid, que ya nos aguardan.	
DON GONZALO	Esperad, que él sale aquí.	
DON JUAN	A hablar sola una palabra no es posible detenerme; adiós.	1180
DEMONIO	Tú verás lograda, si yo puedo, a un mismo tiempo su afición y tu venganza.	
DON JUAN	Vamos luego, que por ella daré la vida.	
DEMONIO	Y el alma.	1185
	Vanse los dos	
	Sale Gaspar de Flores	
GASPAR	Señor don Gonzalo, hoy tiene nueva vida mi esperanza, pues vos, que sois mi consuelo, me venís a honrar la casa.	
DON GONZALO	Yo, señor Gaspar de Flores, soy quien los honores gana y quien a lograrlos viene.	1190



GASPAR	Yo, amigo y señor, estaba para salir a buscaros, porque son mis dudas tantas      1195 que solo vuestro consejo puede moderar las ansias que cada día con Rosa más vivo temor me causan.
DON GONZALO	¿Pues qué hay ahora de nuevo?      1200 Ya que quedó sosegada y cesando el casamiento ha logrado la palabra que dio a Dios de ser su esposa y la dudosa esperanza      1205 del hábito de Tercera de Santo Domingo en que halla su espíritu tanto aliento. ¿Ya no logró su eficacia vivir en la estrecha cárcel      1210 de su celda, retirada de todo humano comercio? Pues ¿qué duda os sobresalta, cuando ella el mejor camino ha escogido y ya la fama      1215 de su virtud toda Lima publica, admira y alaba?
GASPAR	Ése es mi mayor cuidado, pues por esas voces anda mi casa en lengua de todos      1220 y su crédito en balanzas. Unos dicen que es ilusa, que su devoción es falsa; otros que hace su flaqueza visiones imaginarias;      1225 otros que estoy en peligro de que la lleven mañana a la Inquisición y quede sin honra toda mi casa.

	Y que yo tengo la culpa, pues faltando a mi palabra, por rendirme a su elección en ilusiones fundada, perdí a don Juan de Toledo, que enemigo se declara y que dando pobre y viejo, sin arrimo que me valga, a pique estoy de perder el pobre honor de mi casa.	1230     1235
DON GONZALO	Si vos, señor, dais oídos a las opiniones varias que el vulgo siempre ignorante en estos casos derrama, no podréis tener sosiego, porque su opinión liviana se mueve como veleta del aire que se levanta. ¿Rosa de sus confesores no está bien examinada?	1240    1245
GASPAR	El Doctor Juan del Castillo, y el Maestro Lorenzana, que del glorioso Domingo son las antorchas más claras, y toda su religión aprueba, admira y ensalza su vocación por segura; y para mas confianza, también de la Compañía de Jesús a examinarla han venido los maestros de más letras y más fama, y todos están conformes.	1250    1255  1260
DON GONZALO	Pues si ella tiene esas basas en que funda el edificio, segura tiene la planta.	1265

GASPAR	Pero, vencida esa duda, otro riesgo me amenaza.	
DON GONZALO	¿Cuál es?	
GASPAR	La vida de Rosa, que según vive se acaba, pues sobre las penitencias que vos sabéis tan extrañas, tanto ayuno y disciplinas que se da, casi inhumana, con las cadenas de hierro, hasta que aliento le falta; hoy le he hallado una corona que trae del pelo tapada, con tres órdenes de clavos de a treinta y tres cada banda. De sus puntas tiene toda la cabeza taladrada, y la sangre corrompida casi ya en todas las llagas. ¿Cómo ha de vivir con esto una mujer delicada? Y si ella muere, con ella muere toda mi esperanza.	1270 1275 1280 1285
DON GONZALO	Siendo ella tan obediente, ¿es posible que no basta que vos la mandéis que excuse violencias tan temerarias?	1290
GASPAR	Es tan rara su agudeza que siempre obedece y halla modo con que, obedeciendo, más sus dolores agrava. Pero, pues habéis venido, y ella os respeta y os ama, quisiera ver si por vos algo su rigor ablanda	1295

	o a lo menos que se quite el potro de aquella cama, donde padece un tormento las dos horas que descansa.	1300
DON GONZALO	Pues llamadla.	
GASPAR	En una celda deste huerto está encerrada, y Bodigo es el portero; llamad adentro.	1305
	Dentro Bodigo	
BODIGO	<i>Deo gracias.</i>	
GASPAR	Por siempre, hermano; abra ahí.	
BODIGO	¿Abra ahí? No hay tal palabra en la Sagrada Escritura. Abrahán dirá; si ése llama, yo le abriré al santo viejo.	1310
GASPAR	Abre, Bodigo, ¿qué aguardas?	
	Sale Bodigo de donado	
BODIGO	Jesús sea con nosotros, y ¡qué gente tan cansada son estos hombres del siglo!	1315
GASPAR	¿Por qué, hermano?	
BODIGO	Porque llaman como fruteras. ¿Presumen que es lo mismo, en esta casa, venir a hablar con los santos que ir por peras a la plaza?	1320

EDICIÓN CRÍTICA 177

GASPAR	¿Quién son los santos, hermano?	
BODIGO	Los que a aquel Señor alaban y en su alabanza se arroban.	
GASPAR	¿De qué suerte?	
BODIGO	<i>Verbi gracia.</i>	1325
DON GONZALO	¿Luego también el hermano es santo ya?	
BODIGO	En eso se anda.	
DON GONZALO	Pues ¿qué milagros ha hecho?	
BODIGO	Cada día uno de fama.	
DON GONZALO	Y ¿cuál es?	
BODIGO	Matar el hambre.	1330
DON GONZALO	Y ¿ése es milagro?	
BODIGO	Ella es tanta, que es grandísimo milagro, pero es virtud y ordinaria. Milagros no hacen al caso, esos se hacen mientras se asa.	1335
GASPAR	¿Qué se ha de asar?	
BODIGO	La virtud, que está de amor en la llama derritiendo el corazón, que, cuando duerme, descansa.	
DON GONZALO	La virtud siempre está en vela.	1340

BODIGO	Pues eso derrite el alma.	
GASPAR	¿Qué hace Rosa?	
BODIGO	¿Queréis verla?	
DON GONZALO	Quisiera verla y hablarla.	
BODIGO	Está cosiendo una obrilla, que la he dejado cortada.	1345
DON GONZALO	¿Qué obrilla?	
BODIGO	Unos milagrillos que se han de entregar mañana.	
DON GONZALO	¿Luego el hermano los corta?	
BODIGO	Como aún no está examinada la Rosa, cortar no puede; es novicia y coser basta.	1350
DON GONZALO	Pues ¿ya es maestro Bodigo?	
BODIGO	Es muy antigua mi gracia.	
DON GONZALO	¿Cómo?	
BODIGO	Los bodigos tienen las virtudes en la masa, mas no nos dejan aquí hacer cosa de importancia.	1355
DON GONZALO	Pues aquí ¿quien los estorba?	
BODIGO	Unos angelillos que andan juguetoncillos, que enredan todo cuanto se trabaja.	1360

GASPAR	Llama a Rosa.	
BODIGO	Ya te ha oído, conque es preciso que salga.	
	Sale Rosa de tercera dominicana	
ROSA	Tu bendición, padre mío, me da.	
GASPAR	La de Dios te caiga, hija mía, hija querida, que tu de mi edad cansada eres el báculo firme.	1365
BODIGO	La boca se me hace agua de ver al viejo tan tierno.	1370
ROSA	Yo, padre, estoy a tus plantas.	
GASPAR	No, sino en mi corazón, porque tu me le dilatas.	
BODIGO	Para Roma es bueno el viejo, porque todo se hace papas.	1375
GASPAR	Habla al señor don Gonzalo, que viene a verte.	
ROSA	Otra causa le traerá, que la de verme bien se ve, señor, que es vana.	
DON GONZALO	Aunque el veniros a ver tantos consuelos me alcanza, hoy no vengo por el mío, sino por el que le falta a vuestro padre, que tanto vuestro rigor menoscaba.	1380 1385

	<p>El servir a Dios, señora, no es tan sangrienta batalla, que ha de ir siempre a sangre y fuego; que la condición humana es débil y al hombro flaco con una prudencia santa debe la virtud perfecta proporcionarle la carga. Vuestras mortificaciones tocan mucho en temerarias y aunque a vos os vivifiquen, a vuestro padre maltratan. Y yo vengo a suplicaros que toméis una templanza que a vuestro padre no aflija y a vuestro amor satisfaga.</p>	<p>1390        1400    1405</p>
BODIGO	<p>Eso no lo quitarán los azotes que se casca, aunque la echen a galeras.</p>	
DON GONZALO	<p>Pues ¿por qué?</p>	
BODIGO	<p>Porque mandarla que no se azote es mandar a un cochero beber agua: los azotes son sus dulces.</p>	<p>1410</p>
DON GONZALO	<p>No en azotes se repara, sino en otras penitencias de más rigor.</p>	<p>1415</p>
BODIGO	<p>Eso vaya, como le dejen las vueltas, quítenle las cariñanas.</p>	
ROSA	<p>Cierto, señor don Gonzalo, que esa piedad mal fundada</p>	<p>1420</p>



	nace, aunque de vuestro pecho, de más crüeles entrañas.	
DON GONZALO	Esto de entrañas crüeles...	
ROSA	Sí, y la razón está clara, porque quien quita el alivio a un corazón con la capa de piedad, dobla la herida, porque le ofende y le engaña. Vos, por mirar por mi vida corporal, con piedad falsa queréis quitar a mi amor vida que nunca se acaba. Esa piedad es crüel, porque dos veces me agravia, en persuadirme el error y quitarme la ganancia. Y para verlo mas claro: ¿qué gozos más se dilatan, los del alma o los del cuerpo?	1425       1430    1435
DON GONZALO	Cierto es que son los del alma más dilatados, pues tienen la capacidad más alta.	1440
ROSA	Pues, sentada esa verdad, sentad también en la basa de que Dios da por las penas las dulzuras de la gracia y que por cualquier trabajo se dobla el gozo que gana. Luego si el alma es capaz de glorias más dilatadas, y por las penas del cuerpo doblo los gozos del alma, no es piedad sino crueldad la que de quitarme trata	1445      1450

	por un alivio tan breve, una ventura tan larga.	1455
DON GONZALO	Aunque es verdad que es más gozo el que el espíritu alcanza, y ese le da Dios por premio de lo que el cuerpo trabaja, no negaréis, Rosa, que hay medidas proporcionadas a lo que alcanza de esfuerzo la naturaleza flaca.	1460
	Luego la virtud perfecta debe medir con templanza a lo que llega su esfuerzo, porque, si pasa de raya, por penitencia indiscreta la vicia esta circunstancia.	1465 1470
ROSA	Ese argumento distingue el estado de las almas; cuando un alma se gobierna por virtudes ordinarias, debe usar de la Prudencia, que es quien a todas las manda, para que tomen el medio, y porque ninguna salga a los extremos viciosos; y en este caso se halla la indiscreción que decís, si a este cuidado se falta.	1475 1480
	Mas, cuando un alma está ya de sus pasiones purgada, el Espíritu divino la mueve, y entonces anda al paso que Dios la mueve. No hay allí Prudencia humana, porque es el don de Consejo, que a la Prudencia aventaja, quien la guía y la dirige	1485 1490

	y la mueve a empresas arduas. No padece duda alguna, porque da una luz tan clara que de todo lo asegura, y en este estado se alcanza aquella gran muchedumbre de dulzura extraordinaria que para los que le temen escondió Dios en su gracia.	1500        1505
DON GONZALO	Pues, ¿puede moveros Dios a dormir en una cama de cinco leños nudosos, llenos de tejas quebradas, cuyas puntas se ensangrientan en quien en ella descansa?	1510
ROSA	Y la que tuvo mi Esposo en la cruz ¿era más blanda?	
DON GONZALO	Y ¿Dios os manda tener una celda tan escasa que en pie no cabéis en ella?	1515
BODIGO	Es verdad, porque entra a gatas.	
ROSA	Si cabemos yo y mi Esposo, ¿no tiene el altor que basta?	
DON GONZALO	Y ¿el no comer, cuando siempre el estómago os maltrata con su dolor?	1520
BODIGO	A eso voy, eso importa a la maraña; mándemela usted que coma, que eso me la tiene flaca; y si es santa, en engordando tendrá mucho más de santa.	1525

ROSA	Yo lo que he menester como, lo demás no me hace falta.	
BODIGO	Pero me hace falta a mí, que los criados se hartan de lo que sobra a los amos; el pobre Bodigo anda siempre royéndose el nombre, porque jamás sobra nada.	1530 1535
ROSA	Tú come lo que quisieres.	
BODIGO	¿Dónde está? Que aquí se pasa solo con olor de Rosa, que es comida valenciana. Señor, esto es perdición: ella toma una naranja y se come tres pepitas, y yo ando siempre a la cuarta.	1540
GASPAR	Aunque a tu espíritu, Rosa, debo dar mucha alabanza, solo una cosa hallo en él, que siempre me desagrada.	1545
ROSA	¿Qué es?	
GASPAR	Tener voluntad, aún más que la necesaria.	
ROSA	Yo, padre mío, la tengo siempre rendida a tus plantas.	1550
GASPAR	Pues quita esa cama dura.	
ROSA	Yo la tengo aconsejada de mi confesor; y luego la quitaré si él lo manda.	1555

GASPAR	Pues con eso voy contento.	
DON GONZALO	Y yo, Rosa, os doy las gracias.	
GASPAR	Vamos, señor don Gonzalo, al Maestro Lorenzana.	
GASPAR	Vamos, que él lo hará sin duda.	1560
BODIGO	Oye usted, sea plenaria la indulgencia y saque usted una cena regalada para esta noche.	
GASPAR	¿De qué?	
BODIGO	De un menudillo de vaca.	1565
Vanse los dos		
ROSA	Bodigo, con la visita el tiempo hemos malogrado y a Dios no hemos alabado.	
BODIGO	Gracias a Dios no hay pepita y lo haremos con decencia; mas, ¿dónde están los mosquitos?	1570
ROSA	Ahora están recogiditos hasta que les den licencia.	
BODIGO	¿No sabes que ha reparado? Que te azotes sin dar grito y no sufras que un mosquito por jamás te haya picado.	1575
ROSA	Es vano ese sentimiento.	
BODIGO	¿En qué está la vanidad?	

186 SANTA ROSA DEL PERÚ

ROSA	Pica sin mi voluntad y no da merecimiento.	1580
BODIGO	Pues, ¿no puedo conformarme al picar con su rigor y aprovechar el dolor?	
ROSA	Más perdiera en inquietarme cuando estoy en la oración, que como pica impensado, aquel súbito cuidado turba la contemplación.	1585
BODIGO	Pues comencemos los dos.	1590
ROSA	Ea, salgan mis cantores, aves y plantas y flores, vamos a alabar a Dios.	
	Suena dentro música, si puede ser de violines, que remeden el zumbido de los mosquitos	
BODIGO	Ya empieza su tarabilla la mosquita entonación y el compás lleva un moscón, que es maestro de capilla.	1595
ROSA	Todos a su Criador dan la alabanza que deben.	
	Los árboles que ha de haber, han de estar puestos en forma que se puedan mover a compás.	
BODIGO	Y los árboles se mueven para alabar al Señor.	1600

EDICIÓN CRÍTICA 187

ROSA	Son su lengua natural las ramas y las inclinan a la alabanza divina.	
BODIGO	Cantemos junto al peral, que tiene muy altaneras unas peras y al bajar las podremos alcanzar y cantará para peras.	1605
ROSA	Vamos, que se pasa el día, digamos juntos los dos:	1610
BODIGO	<i>Vaya, y en nombre de Dios salga nuestra letanía.</i>	
ROSA	<i>En honra de aquel amor que hizo tan felices bodas.</i>	1615
	Rosa dice representados los dos ver- sos de la glosa y cantan dentro, y Rosa y Bodigo fuera	
TODOS	<i>Las obras de Dios todas bendigan al Señor.</i>	
BODIGO	¡Ay, Rosa! Que con los dos el Cielo allá arriba canta.	
ROSA	Pues hermano ¿qué le espanta? También alaban a Dios.	1620
BODIGO	¡Jesús! ¡Y qué maravilla! Santo soy de plenitud.	
ROSA	¿De repente?	
BODIGO	La virtud me ha entrado por la tetilla.	1625

188 SANTA ROSA DEL PERÚ

ROSA	No cantan por mí, pues antes cada día a peor voy.	
BODIGO	Por mí cantan, mas yo soy santo de participantes.	
ROSA	Prosigamos, pues su amor les debió el primer desvelo.	1630
TODOS	<i>Cantan. Los ángeles y el Cielo bendigan al Señor.</i>	
ROSA	Pues a todas su primor las dio nombre y hizo bellas.	1635
TODOS	Sol y Luna y Estrellas bendigan al Señor.	
ROSA	Pues la virtud de su ardor templó de mi culpa el frió.	
TODOS	El fuego y el estío bendigan al Señor.	1640
ROSA	Pues al divino candor tanta semejanza debe.	
TODOS	Los hielos y la nieve bendigan al Señor.	1645
BODIGO	¡Ay, Rosa!	
ROSA	¿Qué te da enojo?	
BODIGO	No puedo más, de verdad.	
ROSA	¿Por qué?	



BODIGO	Ya la santidad se me sale por los ojos.	
ROSA	Mucho más es de notar mi miseria, que el dolor de estómago con rigor me comienza a fatigar.	1650
BODIGO	Come algo y ten buena maña, porque el dolor se mitigue.	1655
ROSA	¡Ay, hermano, que prosigue con violencia muy extraña!	
BODIGO	Come algo.	
ROSA	Eso es tentación.	
BODIGO	¿Por qué, habiendo ese enemigo?	
ROSA	¡Ay! No puede ser, Bodigo, que es día de Comunión.	1660
BODIGO	¿Comunión, estando ahora a pique de perecer? ¡Vive Dios que ha de comer! Yo voy por algo, señora.	1665
ROSA	No puedo, hermano, comerlo, porque hoy he de comulgar.	
BODIGO	Por Dios que lo has de tragar, aunque revientes con ello. Vase	
ROSA	Dulcísimo esposo mío, recíbeme este dolor; no ha de perderte hoy mi amor, que yo del tuyo lo fío.	1670

190 SANTA ROSA DEL PERÚ

Cantan dentro y descúbrese en lo alto  
una imagen de Cristo y va subiendo la  
Rosa en elevación y, en llegando a  
proporción, baja Cristo a juntarse  
con ella

CANTORES	<i>Rosa de mi corazón, no es ese dolor tan malo, que para hacerte un regalo te he enviado esa aflicción.</i>	1675
ROSA	¡Oh, Señor de los señores! Ya agradezco su violencia, pues en tu hermosa presencia lisonjean los dolores.	1680
CANTORES	<i>Sube Rosa al alto grado, que ya tu virtud merece, pues el alivio te ofrece la llaga de mi costado.</i>	1685
ROSA	Mi humildad, oh gran Señor, el labio a tu pecho aplica, pues tu amor me comunica el mérito y el favor.	
CANTORES	<i>Pues ya el dolor se modera, quédate, Rosa, avisada, que te dejo confortada para el riesgo que te espera.</i>	1690
	Cúbrese la apariencia	
ROSA	¡Oh, Esposo dulce y eterno! Si tu en él me has de valer, ¿qué riesgo puedo temer?	1695
	Sale el Demonio	

DEMONIO ([Ap] Todo el furor del infierno,  
 pues sus furias convocadas  
 de la mía vienen ya,  
 hoy esta torre verá 1700  
 sus almenas derribadas).

Sale Bodigo con un vaso de vino

BODIGO Rosa, aquí tienes un trago  
 que es contra toda violencia;  
 bebe sobre mi conciencia,  
 y dale carta de pago. 1705

ROSA No es menester, que entretanto  
 tuvo el dolor mejor fin.

BODIGO Mira que es de San Martín,  
 y eso es desprecio del santo.

ROSA Bébele tu por los dos. 1710

BODIGO ¿Y me le mandas beber?

ROSA Pues, ¿ya qué quieres hacer?

BODIGO Sea por amor de Dios;  
 no pienso hacer resistencia,  
 aunque la virtud estrago. 1715  
 ¡Oh, cómo conforta un trago  
 bebido por obediencia! Vase

DEMONIO ([Ap] Este necio hipocritón  
 me ha venido a embarazar,  
 pero de aquí le he de echar 1720  
 con su misma inclinación).

BODIGO En fin, Rosa, ¿no has querido  
 por alivio tomar nada?

ROSA	Yo he sido más regalada con que el dolor he vencido.	1725
DEMONIO	([Ap] Con esto pretendo hacer que se vaya este donado; y el quedará castigado cuando lo vaya a beber).	
ROSA	No ha sido eso para mí.	1730
BODIGO	¿Qué dices? Pues ¿no has tomado lo que el Cielo te ha enviado?	
ROSA	Eso será para ti.	
BODIGO	¿Para mí?	
ROSA	¿Qué te hace espanto?	
BODIGO	¿Para mí? ¿Y Dios me lo envía?	1735
ROSA	Sin duda.	
BODIGO	¡Oh, pureza mía! No pensé que era tan santo.	
ROSA	No hay ya que discurrir.	
BODIGO	Esto de remate va, porque los milagros ya se me vienen sin sentir. ¿Y desto no comerá?	1740
ROSA	No es para mí este consuelo.	
BODIGO	Mira que estará del Cielo.	
ROSA	No es posible.	

BODIGO	Bien harás; y pues mi almuerzo se fragua, para no darte dentera, quiero salirme allá fuera. La boca se me hace agua, venga el vidrio cristalino y huele algo a chamuscado, mas debe de ser cuidado para que sepa a tocino. Rosa, a tu amor me consagro.	1745     1750
ROSA	Ve y come con bendición.	1755
BODIGO	Mientras tú haces oración digeriré yo el milagro.	
ROSA	Dios regalarte ha querido.	
BODIGO	Sírvole y me da consuelo, que este regalo del Cielo va comido por servido. Vase	1760
DEMONIO	([Ap] La puerta se deja abierta, que es lo que importa a mi afán, pues para que entre don Juan he menester esta puerta. Comience ahora mi batalla, que esta noche no ha dormido y la cojo desvelada para lograr mis designios).	1765
ROSA	Espíritus infernales, que sois horror del abismo, venid todos porque a un tiempo la opriman todos los vicios.	1770

Salen cuatro mujeres adornadas como  
ninfas cantando

MÚSICOS	<i>Morfeo perezoso, deidad sin artificio, derrama tu beleño por todos sus sentidos.</i>	1775
ROSA	¡Válgame el Cielo! ¿Qué peso tan de repente ha venido a mis ojos, que los graba con un sueño tan prolijo? Esta noche me he negado las dos horas del alivio que suelo tomar, el cuerpo fatigado hace su oficio.	1780 1785
MÚSICOS	<i>Tus densas sombras traigan el húmedo rocío, que a todas las potencias suspende el ejercicio.</i>	
ROSA	¡Ay, Dios, qué pesado sueño! pero en vano lo resisto. Pues tú siempre estás velando, cuida de mí, esposo mío.	1790
	Siéntase a dormir	
DEMONIO	Eso es lo que yo deseo: hagan ahora los vicios cada cual su batería, que ella caerá de algún tiro. Vanidad, tú la primera la acomete, que aunque es tibio tu fuego, es siempre el que da a toda ruina principio.	1795 1800
VANIDAD	Canta. Si por tu amante, Rosa, tu vida es un martirio, de más altos favores tu grande amor es digno.	1805

Ya pasan tus finezas  
del término preciso  
de la naturaleza,  
pues vives sin sentidos.

Entre sueños Rosa

ROSA	Yo del amor de mi Esposo soy indigna, pero fío de su bondad el perdón que merecen mis delitos.	1810
------	---	------

DEMONIO	Presunción, entra tú ahora, pues ha dejado camino.	1815
---------	---	------

PRESUNCIÓN	<i>Canta . Humilde, Rosa, eres; mas tantos ejercicios le quitan a tu amante la gloria de benigno. Si lo mereces todo, ¿qué te ha de dar su arbitrio, si no le deja a la gracia lugar lo merecido?</i>	1820
------------	---	------

Soñando Rosa

ROSA	Él da conforme a sus obras el premio a sus escogidos, y el que sin ella presume merece justo castigo.	1825
------	--	------

DEMONIO	Llega tú ahora, Amor Propio, por si abres algún resquicio.	
---------	---	--

AMOR PROPIO	<i>Canta . No ha merecido, Rosa, tu cuerpo tal castigo, pues ha tenido siempre sujeto su apetito. Rigor será inhumano</i>	1830
-------------	---	------

	<i>negarle algún alivio, pues con trabajos tantos le tiene merecido.</i>	1835
	Soñando Rosa	
ROSA	Yo conozco sus traiciones y por eso no me fío de su falso rendimiento, que siempre tiene peligro.	1840
DEMONIO	Logra la ocasión, Lascivia, y ponla en el riesgo mismo que teme: siembra en su pecho tus ardientes incentivos.	1845
LASCIVIA	<i>Canta. Tu flor se pasa, Rosa, y el fruto prometido a tu hermosura niega el nácar ya marchito. Lógrale antes que pierdas de tu verdor el brío, que al florecer las plantas es natural el vicio.</i>	1850
	Soñando Rosa	
ROSA	No quiero más deleites del casto amor en que vivo. ¡No, no, no! ¡Cielos, valedme, que se rebela el sentido!	1855
DEMONIO	Ahora entrará don Juan, que no ha de quedar camino que no invente mi malicia para rendir su albedrío; don Juan venid, que ya es hora.	1860
	Sale don Juan	



EDICIÓN CRÍTICA 197

DON JUAN	De vos mi venganza fío.	
DEMONIO	Aquí la mayor venganza es lograr vuestro amor fino; la ocasión tenéis a mano, no temáis ningún peligro, que las personas que veis todas están a serviros.	1865
DON JUAN	Todo el horror de mi enojo se temple en haberla visto y del fuego de mi amor la llama al verla ha crecido.	1870
DEMONIO	Eso es lo que yo deseo. Ya la palabra he cumplido de poneros donde vos seáis el juez y el testigo de vuestro mismo desprecio. Nadie aquí puede impedirlos, pues todos los que miráis aquí, por vos han venido; lograd vuestro amor, que luego la violencia hará el cariño.	1875  1880
DON JUAN	Tropezando en mis temores, me acerco a su sol divino. ¡Oh, cómo el amor es rey! Pues cuando cerca le miro, la majestad me detiene y cuando me impele él mismo, lo que el fuego de calor, me da el respeto de frío.	1885  1890
DEMONIO	¡Ea vicios, provocadlos, haced aquí vuestro oficio!	
MÚSICOS	<i>Coronémonos de rosas, logre el amor su apetito,</i>	1895

*no hay prado que no paze  
licencioso el albedrío.*

Soñando Rosa

ROSA                    No, no quiero amor humano,  
                              ¿dónde estás esposo mío?,  
                              ¿cómo aquí me desamparas?            1900

DEMONIO                Ya vuestro agravio habéis visto.  
                              Llegad, que seguro vais,  
                              yo confundiré el ruido  
                              de sus voces disponiendo  
                              que canten al tiempo mismo.            1905

DON JUAN                Ya llego, Rosa querida,  
                              perdona mi mano osada,  
                              que te busca deshojada  
                              cuando te encuentra dormida.  
                              Tu hermosura me convida            1910  
                              y ella el temor me previene;  
                              la culpa y disculpa tiene,  
                              pues a osadía tan loca  
                              tu hermosura me provoca  
                              y ella misma me detiene.            1915

Vale a tomar la mano y despierta la  
Santa

ROSA                    ¡Ay de mí! Cielos, ¿qué es esto?

DON JUAN                Un amor es que, atrevido  
                              las finezas que desprecia,  
                              quiere cobrar en caricias.

ROSA                    ¿Qué fuego es éste que estaba            1920  
                              dentro del alma escondido,  
                              dulce esposo?

Repiten los vicios lo que dice la  
Santa

MÚSICOS *Dulce Esposo.*

ROSA Mi peligro...

MÚSICOS *Mi peligro...*

ROSA Va creciendo...

MÚSICOS *Va creciendo...*

ROSA Dame alivio...

MÚSICOS *Dame alivio...* 1925

ROSA Tu socorro...

MÚSICOS *Tu socorro...*

ROSA Me defienda, Jesús mío.

Al decir Jesús, se hundan los vicios  
y baja el ángel con espada en la apa-  
riencia que mejor pareciere y echa al  
Demonio, y el Niño Jesús se aparece  
en una apariencia

ÁNGEL Tu licencia, bestia fiera,  
cese aquí. ¡Vete al abismo!

DEMONIO Ya voy rabiando de verme 1930  
por una mujer vencido. Vase

DON JUAN ¿Qué luces, Cielos, son estas,  
que exceden a los sentidos?  
Sin mí y sin vista he quedado;

200 SANTA ROSA DEL PERÚ

	yo he perdido aliento y tino. Rosa, ya mi error confieso	1935
	y tus virtudes admiro; sáqueme tu intercesión deste ciego laberinto, que yo seré pregonero	1940
	de lo que he sido testigo.	
ROSA	Pues ya le vale el dolor, guíale, Custodio mío.  Llévale el Ángel	
DON JUAN	Ya veo la puerta. Cielos, yo ofrezco con este aviso dar el resto de mi vida al dolor de mis delitos. Vase	1945
NIÑO	¡Rosa!	
ROSA	Divino Señor, ¿cómo tan crüel conmigo que me habéis desamparado, pues sin mí ni vos me he visto?	1950
NIÑO	¿Qué fuera de ti, si yo no hubiera estado contigo? Yo en estos empeños, Rosa, conozco a mis escogidos; para coronarse en todos, son estos riesgos precisos, pero queda consolada que ya el último has vencido.	1955
ROSA	Mi mayor consuelo es el ver tu rostro divino.	1960

EDICIÓN CRÍTICA 201

NIÑO                      Siempre en el pecho me tienes  
y de ti no me despido,  
porque yo en tu corazón  
me quedo aunque me retiro.                      1965

Vuela

ÁNGEL                      Rosa, con esta victoria  
queda ya tu nombre escrito  
en el libro de la vida;  
desde aquí ha de ser tu oficio                      1970  
dar a otros hermanos parte  
de la luz que has recibido.

ROSA                      Tú has de ser siempre mi guía.

ÁNGEL                      Siempre estaré yo contigo. Vase  
Sale Bodigo, chamuscada la cara.

BODIGO                      ¡Ay, Rosa del alma mía,  
que vengo muerto!

ROSA                      Bodigo,                      1975  
¿qué te sucede?

BODIGO                      Que vengo  
asado como cabrito:  
el demonio me ha engañado,  
que era redoma aquel vidrio,  
y algún familiar estaba                      1980  
dentro della.

ROSA                      ¿Cómo ha sido?

BODIGO                      El diablo estaba en conserva,  
y al irle a dar finiquito  
echando la bendición,  
como de ti lo he aprendido,                      1985

202 SANTA ROSA DEL PERÚ

disparó la carabina  
y me llevó los hocicos.  
¡Dame vino, que me abraso!

ROSA

¿Vino pides por alivio?

BODIGO

Para beber y lavarme,  
que es sangre de Dios el vino,  
y contra el fuego del diablo,  
me valdrá el fuego de Cristo.

1990

ROSA

Ven, que yo te curaré.

BODIGO

Pues dio mi almuerzo en vacío.  
Haz para curar lo asado,  
que me den algo cocido.

1995

ROSA

Fía de Dios, que ya queda  
vencido nuestro enemigo.

BODIGO

Como ve que soy tan santo,  
rabia de envidia, el maldito.

2000

JORNADA TERCERA

[POR PEDRO FRANCISCO DE LANINI]

Sale una niña vestida con manto azul  
y con ella todas las mujeres con tu-  
nicelas y tocados de vírgenes

- |        |   |      |
|--------|---|------|
| MARÍA  | Puras azucenas mías,<br>gloria de la castidad,<br>a mi Rosa despertad,<br>que ya caen las sombras frías                                     | 2005 |
|        | y ya mi Hijo está esperando<br>de la boca de su esposa<br>la norabuena dichosa<br>que ella le da en despertando.<br>Y yo estoy comprometida | 2010 |
|        | de despertarla a esta hora,<br>porque al romper el Aurora<br>la tiene el sueño vencida.   |      |
| MÚSICA | <i>Despierta, bella Rosa,<br/>las luces de tu oriente,<br/>que el sol no las ostenta<br/>hasta que tu amaneces.</i>                         | 2015 |
|        | <i>Despierta, que el Cordero<br/>ya bala tiernamente<br/>para que tú le sigas<br/>donde quiera que fuere.</i>                               | 2020 |
|        | <i>Despierta, despierta<br/>tus luces alegres.</i>  |      |
| MARÍA  | ¿Rosa?  |      |

204 SANTA ROSA DEL PERÚ

ROSA	Divina Señora, ya voy.	
MARÍA	Hoy te has descuidado, sacude el sueño pesado, levántate, que ya es hora.	2025
ROSA	¡Oh, soberana María! Siempre tu mi aurora eres.	
MÚSICOS	<i>Despierta, Rosa, si quieres que tenga más plazo el día; despierta, despierta tus luces alegres. Vase</i>	2030
ROSA	¡Ay de mí! ¡Señora, espera! ¡Oh, qué visita he perdido! ¡Oh, sueño mal resistido! ¡Oh, quién velando estuviera! ¡Ay, que me deja inflamado el corazón fervoroso aquel rostro tan hermoso que vi de luces bañado! ¡Ay de mí!	2035     2040
BODIGO	¿Quién anda allá?	
ROSA	Quien ya no vive consigo, quien está ardiendo. ¡Ay, Bodigo, qué regalo!	
BODIGO	¿Dónde está?	2045
ROSA	Conmigo ha estado aquí ahora todo el centro del placer.	
BODIGO	¿Vino en cosa de comer?	



EDICIÓN CRÍTICA 205

ROSA	No vino sino la Aurora, que entró a despertarme aquí y se fue haciendo la salva.	2050
BODIGO	Pues esa no es sino el alba.	
ROSA	El Amor era. ¡Ay de mí, que perdí el gozo primero!	
BODIGO	Yo también soñando estaba con él y que del me hartaba, y ahora de hambre muero.	2055
ROSA	Yo ahora de verle acabo y su luz tuve presente.	
BODIGO	Yo soñaba en una fuente de pepitoria de pavo.	2060
ROSA	Abrasada me ha dejado de las luces que arrojaba.	
BODIGO	Sí, que ello caliente estaba, pero ya se me ha enfriado.	2065
ROSA	¡Oh, qué dulzura tan bella perdí por estar dormida!	
BODIGO	¿Dulzura? ¡Pesia mi vida! ¿Dónde está? Vamos tras ella.	
ROSA	Aquí ha estado y su dulzura trocó el ausencia en acíbar.	2070
BODIGO	¿Vino en seco o en almíbar?	
ROSA	Vino en la misma hermosura y con dulce melodía llamó hasta que despertamos.	2075

206 SANTA ROSA DEL PERÚ

BODIGO	Pues sigámosla, aunque vamos hasta la confitería.	
ROSA	El olor solo provoca a estimar sus maravillas.	
BODIGO	Por aquí huele a pastillas, pero no a cosa de boca.	2080
ROSA	Dulces del alma lisonjas, ¿dónde os fuisteis?	
BODIGO	Lindo cuento; se habrán ido a algún convento, que el dulce anda entre las monjas.	2085
ROSA	Llamémosle pues, Bodigo, tenga esperanza esta pena.	
BODIGO	Llamémosle en hora buena.	
ROSA	Divino Amor...	
BODIGO	Buen amigo.	
ROSA	Dulce y fiel Amigo mío...	2090
BODIGO	¿Dulce en caja o en bocado?	
ROSA	Ven a mi pecho abrasado.	
BODIGO	Venga dulce, aunque sea frío.	
ROSA	Divino amor, que de mí te retiras tan esquivo, mira que sin ti no vivo; ¿dónde estás?	2095

Dentro música

NIÑO	Cerca de ti.	
ROSA	Bodigo, ¿no has escuchado?	
BODIGO	Sí, pues ¿no tengo de oílo?	
ROSA	¿Qué es esto?	
BODIGO	Algún milagrillo será que viene cantando.	2100
ROSA	Milagro es, que ello se nota en lo dulce del sonido.	
BODIGO	Sin duda se me ha caído desta faltriquera rota.	2105
ROSA	Amor divino, si vienes, hazme dichosa este día.	
MÚSICA	<i>Dentro. Contigo está, Rosa mía, que en tu corazón me tienes.</i>	
BODIGO	Yo me salgo con ser santo.	2110
ROSA	Voz de tan rara dulzura, de milagro es.	
BODIGO	Y de dura, porque es milagro de canto.  Sale el Niño Jesús y cantan dentro	
MÚSICA	<i>El más hermoso clavel, de la mejor Rosa amante</i>	2115

*viene a lograr en sus hojas  
los olores más süaves.*

NIÑO	¡Rosa!	
ROSA	¡Divino farol!	
NIÑO	Hoy buena Aurora has tenido.	
ROSA	Bien se ve cuán buena ha sido, pues me ha traído este Sol.	2120
BODIGO	¿Quién me causa estos enojos? Ciego estoy y llego a oílllo: ¿si es milagro del campillo, que pone también los ojos? Rosa, ¿dónde te aseguras? Nada veo en conclusión; ello soy santo chanflón y habré de pasar a oscuras.	2125
NIÑO	Hoy mala la noche ha sido con el dolor de garganta; mas por ser la pena tanta este consuelo has tenido.	2130
ROSA	Con tu presencia, Señor, no hay mal que lo pueda ser.	2135
NIÑO	Yo te vengo a entretener mientras dura ese dolor.	
BODIGO	Yo aquí oigo hablar, cierto es, mas nada ve mi cuidado; yo este milagro le he errado y me le he puesto al revés.	2140
NIÑO	Rosa, yo quiero jugar contigo.	

ROSA	¿Cómo ha de ser? Que yo no puedo perder ni tú tienes que ganar.	2145
NIÑO	Juguemos, que tú dispones en mi amor estos cuidados.	
ROSA	¿A qué, Señor?	
NIÑO	A los dados, que es el juego de mis dones: echa el dado, con que aciertes un afecto venturoso.	2150
ROSA	Échale tu, dulce esposo, que en tu mano están mis suertes.	
NIÑO	Toda suerte está en mi mano, mas, porque mi amor se arguya,  yo la remito a la tuya.  Echa el dado	2155
ROSA	En obedecerte gano.	
NIÑO	Y en el dado también, Rosa, han ganado tus amores, que es de parejas mayores.	2160
ROSA	Mi suerte ha sido dichosa.	
NIÑO	¿Qué quieres, pues has ganado?	
ROSA	Que me quites pena tanta deste dolor de garganta.	

210 SANTA ROSA DEL PERÚ

NIÑO	Ya estas sin él. Echa el dado, que pues de ganancia estás no malogres la ocasión.  Vuelve a echar el dado	2165
ROSA	Vaya con tu bendición.	
NIÑO	Perdiste con dos y as. Mira, Rosa, que mal hace, aunque se juzgue más fuerte, quien llega a fiar de suerte que tan presto se deshace. ¿Quién de sí fiarse puede, si tras el punto mayor se puede echar el menor, como a los malos sucede?	2170  2175
BODIGO	Que aquí están hablando ¿es cierto o me lo finge el oído? Yo debo de estar dormido y sueño que estoy despierto.	2180
NIÑO	Rosa, la suerte has perdido. ¿Qué tengo yo que ganar?	
ROSA	Yo, Señor, ¿qué te he de dar? Toda tuya siempre he sido.	2185
NIÑO	Algo he de ganar yo aquí.	
ROSA	Escógelo tu, Señor.	
NIÑO	Sea un poco de dolor, que hoy le padezcas por mí.	
ROSA	Si le padezco por ti no será dolor jamás.	2190

EDICIÓN CRÍTICA 211

NIÑO	Si será y tu lo verás cuando me aparte de ti.	
ROSA	Ése será más rigor,  si tú te vas, dulce Esposo. 2195	
NIÑO	Ya, Rosa, será forzoso, por dar lugar al dolor. Vase	
BODIGO	¿Qué miro? Ya ha amanecido, Rosa de mi corazón.	
ROSA	Bodigo, ¿qué suspensión ha sido esa que has tenido?	2200
BODIGO	Ya soy santo consumado; Rosa, yo aquí me quedé en éxtasis y ya sé qué es estar arrebatado.	2205
ROSA	¿Cómo ha sido?	
BODIGO	Me dio un bote el espíritu y la luz se cubrió con un capuz, la vista se fue al cogote y yo así me estuve quedo viendo tanta oscuridad; más si va a decir verdad, yo he tenido mucho miedo.	2210
ROSA	Mucho tu virtud se alienta, si ya te hace esa inquietud.	2215
BODIGO	Ello crece mi virtud sin que yo se lo consienta.	

212 SANTA ROSA DEL PERÚ

ROSA	Fácil es de proseguir, pues todo el Cielo lo llueve.	
BODIGO	Esto de ser santo debe de pegarse sin sentir.	2220
ROSA	¿No sientes dentro de ti de la virtud el calor?	
BODIGO	Es virtud de resplandor que anda alrededor de mí.	2225
ROSA	¡Ay, Jesús, que ya el dolor ha venido; y tan crüel, que para quejarme dél, no da licencia el amor! ¡Ay de mí!	
BODIGO	¿Qué tienes, Rosa? Todo el color has perdido.	2230
ROSA	No le está bien al sentido esta congoja amorosa. ¡Ay, qué dulce padecer!	
BODIGO	Pues ¿qué sientes?	
ROSA	Un dolor que no puede ser mayor y no le quiero perder. ¡Ay, que en el pecho amoroso me revienta el corazón!	2235
BODIGO	¿Tienes alguna aflicción?	2240
ROSA	No, sino un dolor sabroso.	
BODIGO	Pues eso solo acontece al que llega a encarnizarse	



	con la sarna, que al rascarse sabe bien y luego escuece.	2245
ROSA	Este dolor te consagro; mas si no es para morir, no le he de poder sufrir.	
BODIGO	Pues hagamos un milagro para la propia persona.	2250
ROSA	No le haré yo para mí.	
BODIGO	Pues ¿hemos de ser aquí santos de llave capona?	
ROSA	¡Ay, Bodigo, que ya está el sufrimiento apurado!	2255
BODIGO	Pues tu padre ha despertado, y a tus voces sale ya.  Sale Gaspar de Flores	
GASPAR	¡Hija, Rosa!	
ROSA	¡Padre mío!	
GASPAR	¿Qué tienes?	
ROSA	Padre, un dolor que agradezco su rigor y en sufrirle desconfío. Yo a tanta violencia cedo: socórrame tu favor, Custodio, en tanto dolor, que ya resistir no puedo.	2260     2265

214 SANTA ROSA DEL PERÚ

GASPAR	Hija, no tan mal se trate tu rigor; por algún medio tendrá ese dolor remedio.	
ROSA	Un poco de chocolate  tomara yo.	
BODIGO	Es cosa rica, y su más hidalgo apodo es que es un sánalo todo y no le hay en la botica; traíganle luego esa ofrenda.	2270
GASPAR	¿Dónde se ha de hallar ahora, que en casa no le hay ni es hora de hallar abierta la tienda?	2275
BODIGO	Yo solo le sabré hallar.	
GASPAR	Pues ve, Bodigo, por ello.	
ROSA	No tienes que cuidar dello, que ya lo ha ido a buscar quien lo hará con más cuidado, y no tardará en venir.	2280
GASPAR	Pues ¿quién ha podido ir, hija, si aquí nadie ha entrado?	2285
ROSA	Quien fue por él aquí estaba y presto con él vendrá.	
GASPAR	Rosa, tu flaqueza ya tu discurso menoscaba; ¿cómo piensas de repente un tan frío disparate?	2290

EDICIÓN CRÍTICA 215

BODIGO	Si ella trae el chocolate, no vendrá sino caliente.	
GASPAR	Yo quien le traiga no espero.	
BODIGO	Yo le espero, si tú no.	2295
GASPAR	¿Quién ha de traerle?	
BODIGO	Yo, que soy santo jicarero, y esa es virtud de almohadillas y milagro de mujer.	
DON GONZALO	¿Qué dices?	
BODIGO	Le puede hacer cualquiera que hace vainillas. ¿Quieres verlo?	2300
DON GONZALO	Y percibirlo.	
BODIGO	Ya está el agua a calentar, ya el recado van a echar, ya baten el molinillo y ya lo traen hacia acá para que a Rosa consuele. Ya llega a casa y ya huele, mira qué tan cerca está, ya entra para que le den las gracias de lo que pasa.	2305 2310
	Sale un criado con una chocolatera	
CRIADO	Sea Dios en esta casa.	
BODIGO	Y el chocolate también.	

216 SANTA ROSA DEL PERÚ

CRIADO	Don Gonzalo, mi señor, envía este chocolate, con que Rosa se rescate de tan prolijo dolor.	2315
BODIGO	¡Jesús, mi virtud convoca testigos de mi poder! Aquesto es saber hacer milagro a pedir de boca.	2320
GASPAR	Pues ¿quién dijo allá que Rosa estaba con este afán?	
CRIADO	Un mancebo muy galán que en casa dice que posa.	2325
ROSA	De casa es quien fue por ello, aunque tu amor no le trate.	
BODIGO	Tomemos el chocolate, y luego hablaremos dello.	
GASPAR	El Cielo de tu consuelo, hija, ha querido cuidar.	2330
	Bate Bodigo el chocolate	
BODIGO	Pues ¿puede nadie dudar que ésta es bebida del Cielo? Vengan jícaras, que ya está la espuma saltando.	2335
CRIADO	Aquí están.	
BODIGO	Vamos tomando. ¡Jesús, el olor que da! No tienen que ver perdices cuando están puestas a asar; esto sí que sin pesar	2340

	sabe dar humo a narices. Toma, Rosa, y poco a poco sorbe esa jícara bella, que en bebiéndola con ella perderás el miedo al coco.	2345
ROSA	Poco basta.	
BODIGO	A ella arremete, que va de consolación, que jícara y ocasión ha de tener buen copete.	
ROSA	Solo puede esta bebida quebrantarme este dolor.	2350
BODIGO	Si eso hace, en perpetuo honor la tendré toda mi vida, a todas es oportuno; ¿hay cosa como un licor tal que quebranta un dolor y no quebranta el ayuno?	2355
ROSA	Su virtud es conocida, que ya el dolor me ha quitado.	
BODIGO	¡Jesús! También me ha sanado a mí una muela podrida: su crédito desta vez adelanta mucho el paso. Tómale tú, por si acaso te sana de la vejez.	2360 2365
GASPAR	No le quiero.	
BODIGO	¿Hay tal dislate?	
GASPAR	Tómale tú.	

BODIGO	No hay que hablar.	
ROSA	¿Qué hace Bodigo?	
BODIGO	Empapar el Bodigo en chocolate.	
GASPAR	Pues buena te llevo a ver, quédate a Dios, hija mía.	2370
BODIGO	Esté mala cada día si chocolate ha de haber.	
ROSA	Adiós, padre, y el favor que me hacéis os satisfaga.	2375
	Vase [ Gaspar ]	
BODIGO	Si hará, que Dios siempre paga muy bien, aunque es tan Señor.	
ROSA	Pues hemos quedado solos, razón será que la deuda que nos ha hecho Dios pagarla con alguna recompensa.	2380
	De aquestas fragrantés flores, pebetes que al sol se queman y en holocaustos al Cielo olor süave le inciensan,	2385
	una guirnalda tejamos para que a mi esposo pueda coronar; que, aunque de espinas se la puso la inclemencia de nuestras ingratitudes,	2390
	estima tanto la enmienda Dios de cualquier pecador, que si a arrepentirse llega sabe convertir en rosas las espinas de la ofensa.	2395

	De esos rosales, Bodigo, coja flores.	
BODIGO	Si cogerlas quiere, en mí las hallará.	
ROSA	¿Tienes flores?	
BODIGO	Y muy buenas.	
ROSA	¿Cuáles son?	
BODIGO	Las del fullero y las del berro.	2400
ROSA	No pierda el tiempo con sus malicias, medite con advertencia en las flores, que son astros desta monarquía excelsa.	2405
	Rey deste vulgo de flores, este clavel representa en la púrpura que viste con majestad y grandeza, de los mártires gloriosos la jerarquía suprema, pues con sangre la corona se labró su fortaleza.	2410
	De las vírgenes sagradas esta cándida azucena es símbolo, pues, haciendo claustro de sus hojas mismas, encierra en su castidad el oro de su pureza.	2415
BODIGO	Con ser castas da el olor quebraderos de cabeza.	2420





EDICIÓN CRÍTICA 221

- BODIGO            En hacer los ramilletes  
                      es mejor que se entretenga,  
                      que en Santa Cruz a ocho cuartos  
                      los venden las jardineras.
- ROSA                Pero ¿qué rumor es éste                    2460  
                      de cajas y de trompetas?
- BODIGO            ¿Qué ha de ser? Serán las bulas,  
                      como viene la Cuaresma.
- ROSA                Ya el estruendo crece y tocan  
                      las campanas a gran prisa                2465  
                      a rebato.
- BODIGO                                    Y don Gonzalo  
                      y tu padre ya acá llegan  
                      asustados.  
  
                      Salen don Gonzalo y Gaspar de Flores
- DON GONZALO                            ¡Gran desdicha!
- GASPAR             ¡Hija mía!
- ROSA                                           ¿Qué os molesta?  
                      ¿Qué tenéis? ¿Qué ruido es éste?        2470
- DON GONZALO    Rosa, los Cielos ordenan,  
                      para más crédito tuyo,  
                      el peligro que nos cerca.  
                      Conjurada la herejía  
                      en una armada soberbia                    2475  
                      llegó a Lima y ha tomado  
                      un puerto nuestro, y ya entra  
                      en la ciudad, que de llantos  
                      y de dolor está llena.

222 SANTA ROSA DEL PERÚ

BODIGO	¿Hay más que en gracia de Dios ser herejes? ¿Qué os da pena?	2480
GASPAR	¿Cómo podremos librarnos de su furia?	
DON GONZALO	Sin defensa, ¿cómo el riesgo venceremos?	
ROSA	Queriendo Dios, con solo estas flores podemos vencer su furia.	2485
GASPAR	¿De qué manera?	
ROSA	Arrojándolas al aire, porque en defensa se vuelvan.  Formase una Cruz de las rosas, que- dando pendiente de un alambre muy delgado	
GASPAR	Mas, Cielos, ¿qué es lo que miro? Una cruz se formó dellas.	2490
DON GONZALO	¡Qué admiración!	
GASPAR	¡Qué prodigio!	
BODIGO	Que lo es, es cosa cierta, pues las flores se hacen cruces y aún se han quedado suspensas.	2495
ROSA	Pues militando valientes debajo de esa bandera, que tremolada en el aire de la fe es insignia excelsa, podremos de sus errores heréticos y violencias,	2500

constantes en nuestra fe,  
 triunfar, muriendo en defensa  
 de Dios, pues murió piadoso  
 por redimirnos en ella. 2505  
 Y así no temáis sus iras,  
 que yo seré la primera  
 que, católica amazona,  
 valiente, cuanto resuelta,  
 irá al templo sacrosanto; 2510  
 y puesta en su entrada mesma,  
 siendo espada mi valor  
 y escudo mi fortaleza,  
 antes que profane el culto  
 sacrílega su inclemencia, 2515  
 recibiré de su saña  
 tantas heridas que pueda  
 en el golfo de mi sangre  
 anegarse su soberbia.  
 Y así, pues que del martirio 2520  
 estamos en la palestra,  
 no al peligro se acobarde  
 nuestra natural flaqueza.  
 Prevéngase nuestra fe 2525  
 a esta militar contienda,  
 sea el corazón la plaza  
 de armas, donde en hilera  
 le formen los batallones  
 de propósitos y enmiendas. 2530  
 Ponga el deseo las armas,  
 las municiones la lengua,  
 pidiendo al Cielo socorro.  
 La muralla el pecho sea,  
 foso las lágrimas hagan,  
 y rumor dulce la queja, 2535  
 muriendo triunfe el valor,  
 porque en las lides sangrientas  
 del martirio, solo vence  
 el que muere en la pelea.  
 Pero, amantísimo esposo, 2540

	dulce Jesús, no consientas que de tu sagrada imagen se falte a la reverencia. Hermosísima María, tu misericordia sea	2545
	quien en tan grande peligro por tus hijos interceda. No permitas que la furia de aquesta gente perversa, enemigos de la fe,	2550
	con la ponzoña soberbia de sus ritos inficionen esta católica tierra, ensangrentando sus iras en sus cuellos, pues se arriesga;	2555
	que temerosos sacudan de la coyunda halagüeña los yugos de nuestra ley, temiendo la muerte fiera. Y pues por vencer los fueros	2560
	de tu cándida pureza hollaste de ese dragón la amotinada cabeza, haciéndole que a tus plantas confesase su blasfemia,	2565
	deste monstruo racional, hidra de sectas diversas, haz que la cabeza falte destroncada, porque puedan de los miembros que le asisten	2570
	desmayar las viles fuerzas. Mas ¿qué dulce paraninfo cruza la región etérea?	
DON GONZALO	¿Qué arco de paz es aqueste?	
GASPAR	¿Qué luz celestial es esta?	2575

Descúbrese un ángel por lo alto del teatro y baja extendiendo un iris y, habiendo atravesado todo el distrito dél, en acabando de cantar, se cubre el ángel y el iris por los dos extremos, y se juntan haciéndose una nube al pie de la cruz y se la lleva a lo alto

ÁNGEL	<i>Canta. Rosa, por tu intercesión Dios quiere que no padezca Lima; la ambición de tantos enemigos de su Iglesia, muriendo su General, se retira su soberbia, dando a la fuga rendidos más que a las naves las velas. ¡Alienta, alienta, Lima, pues en Rosa tienes tal defensa!</i>	2580
ROSA	Gracias te doy, Señor mío, por mercedes tan inmensas.	
DON GONZALO	¡Qué portento!	
GASPAR	¡Qué prodigio!	
BODIGO	Sus maravillas son ciertas, mas ésta es de las armadas.	2590
UNA VOZ	Dentro. Rosa, desta infiel tormenta nos libra, que el arco de iris sobre su casa se muestra.	
DON GONZALO	Rosa, a tu virtud debemos que el riesgo se desvanezca.	2595

226 SANTA ROSA DEL PERÚ

GASPAR	Por ti, libertad y vida toda Lima a cobrar llega.	
[VOCES]	Dentro. Las gracias la demos todos.	
ROSA	A la suma providencia de Dios le demos las gracias; vamos todos a la iglesia, adonde nuestra humildad el amparo le agradezca.	2600
DON GONZALO	Vamos.	
[VOCES]	Dentro. ¡Viva nuestra santa!	2605
BODIGO	¡Y viva Bodigo y beba!  Vanse. Sale el Demonio	
DEMONIO	¡Que a una flaca mujer con tal desvelo de tal manera favorezca el Cielo, que de mi astucia triunfe y mis enojos! Etnas respiro e incendios por los ojos,	2610
	pues habiendo inducido aquí una armada de mi engaño movida y conjurada porque a Lima abrasasen y sus templos sagrados profanasen, por ser patria feliz desta enemiga	2615
	que a tanta pena a mi furor obliga ¡que el Cielo por su ruego me frustrase que en ella la venganza ejecutase en su casa y en tanta gente que la publica ya por Santa,	2620
	creyendo que por ella - y no es engaño - libres se advierten del temido daño! ¡Que en don Juan de Toledo, aquese ciego amante suyo, se templase el fuego que encendía mis cautas intenciones,	2625

pasándose a respeto sus pasiones,  
 y que esté arrepentido  
 de haber con sus deseos ofendido  
 de su honesta belleza  
 la ilustre castidad de su pureza! 2630  
 ¡Y que Dios la ofreciese - suerte mucha -  
 que la última lucha  
 sería - aquí me irrita -  
 en que tentarla osase mi apetito!  
 Pero, ¿cómo desmaya el poder mío? 2635

¿Cómo de mis engaños desconfío?  
 Vive mi ardiente fuego, en cuya hoguera  
 arde inmortal mi envidia sin que muera,  
 que no ha de haber ni sentimiento, 2640  
 dolor, susto, congoja ni tormento,  
 con que no la maltrate, no la aje,  
 la aflija y la atormente mi coraje.  
 A su padre la muerte  
 haré que dé don Juan; pues desta suerte  
 lograré con mi engaño 2645  
 en su padre inocente el fiero daño,  
 en ella el sentimiento y destemplanza,  
 en don Juan el delito y mi venganza;  
 haciéndolo crece mi ardid engañoso,  
 el que Gaspar de Flores cauteloso 2650  
 la muerte intenta darle airado y fiero;  
 pero el suceso que lo diga espero.  
 Y pues ese blandón del claro día  
 va agonizando con la noche fría,  
 espíritus nocivos e infernales, 2655  
 pues sois origen siempre de los males,  
 a este hombre embestid, pero advertidos  
 en lo que os tengo a todos prevenidos.

Sale don Juan y al mismo tiempo por  
 el otro lado salen cuatro hombres en-  
 mascarados

228 SANTA ROSA DEL PERÚ

DON JUAN	A Gaspar de Flores vengo a buscar, por ver si sabe de mi osadía amorosa el delito, para darle rendido satisfacción de que mi error intentase violar de Rosa divina los candores celestiales. Tan confuso estoy, después que vi el prodigio admirable con que el Cielo defendió su castidad de mi amante ardor, que víbora la pena me atormenta sin que baste a satisfacer la culpa mi arrepentimiento grande. Mas gente hacia mí se acerca: ¿Quién va?	2660  2665  2670  2675
HOMBRE 1	Quien sabrá matarte y castigar de tu afecto tantos arrojos amantes.	
DON JUAN	Pues que todos me embestís, sin duda que sois cobardes.	2680
HOMBRE 2	¡Ahora lo verás!	
DON JUAN	Bien riñen.	
DEMONIO	Desta suerte he de incitarle a la venganza que espero.	
DON JUAN	No huyáis.	
DEMONIO	Esto es importante para lograrse mi astucia.	2685
HOMBRE 1	¡Caí!	



DON JUAN	¡Muere!	
HOMBRE 1	No me mates y te diré quién intenta tu muerte.	
DON JUAN	Porque declares quien es mi enemigo, dejo de hacerte pedazos.	
HOMBRE 1	Sabe que Gaspar de Flores.	2690
DON JUAN	¿Quién?	
HOMBRE 1	Gaspar de Flores matarte nos mandó, porque, atrevido, el sagrado profanaste de su casa; y si esta vez pudo tu valor librarte, de otra traición alevosa que lo corrijas no es fácil. Vase	2695
DON JUAN	¡Aguarda!	
HOMBRE 1	En vano me sigues.	
DON JUAN	¿Cómo no? Pero en el aire sombra se desvaneció sin acabar de apurarle. ¿Si será verdad que intenta esta alevosía el padre de Rosa? Mas no es posible que en su virtud y su sangre quepa tal traición.	2700 2705
DEMONIO	Ahora es mi cautela importante.	

Al oído a don Juan

Sí puede, porque su honor  
le obliga.

DON JUAN	No siento grave la ofensa: satisfacerse se procura y no vengarse.	2710
DEMONIO	Del que es poderoso, el pobre juzga su agravio más grande, y venga como ofendido lo que en su de honra cabe.	2715
DON JUAN	Nunca con traición se vengan aquellos que nobles nacen.	
DEMONIO	Es verdad; mas en su edad, aunque las cenizas guarden de la ira algún calor, no es el incendio bastante a tomar satisfacción.	2720
DON JUAN	¿Quién mi impulso persüade con tal poder?	
DEMONIO	La razón que hay en ti de castigarle el arrojó de atreverse a un caballero tan grande como tú.	2725
DON JUAN	Verdad es ésta.	
DEMONIO	Vencí, porque no hay mas ágil demonio que el pundonor para las atrocidades.	2730

- DON JUAN            Y ¿qué he de hacer ofendido  
de su desprecio?
- DEMONIO                            Matarle.
- DON JUAN            ¿Matarle?
- DEMONIO                            Sí, pues te agravia.                    2735
- DON JUAN            Pues ¿sus canas venerables  
ha de ultrajar mi osadía?
- DEMONIO            Si, pues obra como infame.
- DON JUAN            Y de Rosa, a quien venero,  
¿cómo he de verter la sangre?                    2740
- DEMONIO            Primero que tu pasión  
es tu vida, y arriesgarse  
a otra traición es error.
- DON JUAN            Dice bien, muera el cobarde;  
mas él viene.
- DEMONIO                            ¡Qué a buen tiempo                    2745  
ha venido! Llega a darle  
la muerte.
- Sale Gaspar de Flores y atraviesa el  
   tablado mientras dice estos versos
- GASPAR                            Sin ver a Rosa  
no puedo estar un instante  
ya; si es que en el huerto está,  
entro por aquesta parte                    2750  
a mi casa.
- DEMONIO                            ¡Llega, acaba!

Saca don Juan la daga y va tras él para darle y se detiene, y Gaspar se entra

DON JUAN            ¡Muera! Pero, al acercarse mi ira, la retrocede mi amor.

DEMONIO            ¿Qué es lo que haces?  
(Ap. ¡Ah, pese a mi indignación!)            2755  
Por él no lograste amante a Rosa.

DON JUAN            Solo esa ofensa me basta para matarle.

DEMONIO            Entra tras él.

DON JUAN            Ya le sigo.

DEMONIO            Llegó mi industria a lograrse.            2760

DON JUAN            ¡Muera!  
  
Al entrar don Juan le sale Rosa al encuentro con una cruz muy grande al hombro, y al ir él a ejecutar el golpe, cae Rosa hincando una rodilla en el suelo

ROSA                ¡Teneos! ¿Dónde vais?  
Mas, ¡caí!

DON JUAN            ¿Qué es lo que hacéis?

ROSA                Caer con la cruz que veis para que vos no caigáis en un error sin disculpa;            2765

	<p>porque si Cristo cayó con ella, fue por que no cayésemos en la culpa.</p>	
DEMONIO	<p>¡Que esto sufran mis enojos! ¡Que triunfe de mi poder! Por no oír a esta mujer huyendo iré de sus ojos. Vase</p>	2770
ROSA	<p>En ella, don Juan, por vos perdonó a sus enemigos; perdonad vos los amigos, pues el ejemplo os da Dios. Ilusión fue lo que piensa vuestro enojo y así, sabio, no por vengar un agravio le hagáis a Dios una ofensa. Formas aparentes fueron las que a vos os engañaron y de la luz os privaron con las sombras que os fingieron. Templad, pues, las impacencias,</p>	2775  2780  2785
	<p>que el padre de la mentira para incitar vuestra ira le sobran las apariencias.</p>	
DON JUAN	<p>Prodigio o mujer, en quien es la santidad tan grande que te desmienten de humana tantas divinas señales, cuya virtud penitente resplandece tan constante, que de mis torpes errores alumbras las ceguedades: yo te confieso mi culpa, y arrepentido enmendarme ofrezco a las persuaciones con que enseñas eficaces.</p>	2790  2795  2800

	Y porque éstas no merezco, viéndole reo delante de tu presencia, me voy a disponer donde acabe mi vida, dejando luego del mundo las vanidades.	2805
ROSA	Dios el camino te enseñe, para que puedas salvarte.	
DON JUAN	Si hará, si tu intercesión la pusieres de mi parte.	2810
ROSA	Yo te lo ofrezco, don Juan.	
DON JUAN	Adiós. Yo volveré antes que ejecute mis intentos el desengaño a estimarte.	
ROSA	Reconocida, Dios mío, estoy a tantas piedades; pero en vano, dulce esposo, pueden mis hombros, atlantes de tantas penas, el peso sustentar sobre esta frágil naturaleza; y pues vos para llevar inefable este sagrado madero de la cruz necesitasteis de ayuda, aliviadme vos desta carga incontrastable desatando de la humana cárcel, en que preso yace, el espíritu que os consagro para que con vos descanse.	2815  2820  2825
	Sale el Ángel Custodio	2830
ÁNGEL	¡Rosa!	

ROSA	¡Custodio divino!	
ÁNGEL	Dios, por tus ruegos, afable te ha otorgado lo que pides, y en sus orbes celestiales te espera, donde premiar quiere tu afecto constante. 2835 Presto te verás con él; pero prevenido al combate de padecer por su amor muchos dolores y males. 2840 Queda en paz.	
ROSA	¡Custodio mío, no te ausentes, no me faltes!	
ÁNGEL	Aunque me ausento de ti, nunca me aparto un instante. Vase	
ROSA	Dulce Jesús, si por mí, siendo divino, tomasteis forma humana y padecisteis del pueblo tantas crueldades, padecer por vos espero cuantos dolores mortales 2845 puede inventar el rigor; y pues vos, Señor, llevasteis este sagrado madero sobre los hombros triunfante de la casa de Pilatos 2855 al Calvario, en que se sabe hay pasos mil ochocientos y sesenta y dos cabales, también caminar con él espero los mismos, antes 2860 que el espíritu en oblación os sacrifique constante para lograr vuestra gloria; que, aunque mis culpas son grandes,	

	es vuestra misericordia mayor para perdonarme. Vase	2865
	Sale Bodigo	
BODIGO	El juicio tengo perdido desde que me aplauden tanto; ¡Que para ser uno santo haya de andar aturdido!	2870
	En mí no es gran fortaleza ser virtuoso, a fe mía; yo di en bueno como había de dar en otra flaqueza.	2875
	Milagros sin más ni más hago: ayer a un corcovado sané de un mal muy pesado que le venía de atrás.	
	A un capón en conclusión hombre le hice y muy de bien,	2880
	y este milagro hallé en la Botica del Capón. Yo estoy muy bien regalado y el que buscarme procura, aunque me tiene por cura, me deja beneficiado.	2885
	Saca una bota	
	Esta bota con despejo me dio un hombre a quien sané; muy caro el milagro fue, pues le dejé sin pellejo.	2890
	Saca una caja	
	De alcorzas me dio muy terco esta caja un tal señor; yo la tomara mejor si fuera de pies de puerco.	



	A cada alcorza un traguito puedo echar, y pez con pez dejarla; mas ¿si otra vez me engañara aquel maldito?	2895
	Sale el demonio	
DEMONIO	Ya me venció el Cielo y ya de Dios la recta justicia mi loca ambición aún en el abismo castiga; pues a una débil mujer la da tanta valentía que, estando al último vale de su prodigiosa vida, más penitente y más santa se ve, sin que la fatiga de los dolores con que mi rencor la mortifica ninguna impaciencia en ella la ocasionen ni la aflijan; antes, los padece todos por Dios con tanta caricia que en ella es merecimiento lo que en mi pecho es envidia.	2900  2905  2910  2915
BODIGO	Veinte y cuatro alcorzas hay, las formas son bien distintas, unas son conchas y otras castañas y otras tablicas; ¿si las alcorzas castañas se me volvieran morcillas!	2920
DEMONIO	En este infame donado se han de desquitar mis iras.	
BODIGO	Por si el dulce me empalaga, darme intento muy aprisa,	2925

si se me seca la llaga,  
con aquesta pelotilla.

Al comer las alcorzas las arroja, que  
han de ser de yeso

DEMONIO Tu probarás mis engaños.

BODIGO ¿Qué es esto? ¡Abarimatías 2930  
me valga que aquesto es yeso  
amasado con cal viva!  
¡Que me abraso los cuajares!  
¡Ah, bota del alma mía!  
¡Apaga este fuego tú, 2935  
sé San Antón de mis tripas!

Sopla al tiempo que bebe y se llena  
la cara de ceniza que estará dentro  
della

Pero ceniza se ha vuelto  
el vino que era lejía  
y los ojos me ha cegado.  
Sin duda que anda Patillas 2940  
por aquí; ¡cata la cruz,  
infame!

DEMONIO Tu hipocresía  
no te ha de valer, villano.

Dale empellones y arrástrale

BODIGO ¡Que me matan, que me tiran,  
que me llevan los demonios! 2945  
¡Líbrame, Rosa bendita,  
del diablo!

DEMONIO En vano la llamas.

BODIGO	Si de las alcorzas mías quedo en ayunas, ¿por qué tu me mueles la comida?	2950
DEMONIO	Por embustero.	
BODIGO	¡Ay, mi cuerpo! Rosa, ¿a Bodigo no libras, que le llevan los demonios?  Sale don Gonzalo	
DON GONZALO	Hermano, ¿qué le lastima? ¿Qué tiene? ¿Qué ruido es éste tan descompuesto? ¿No mira que Rosa, de sus dolores padeciendo la agonía, en el tránsito postrero está, Fénix de su vida, pues muriendo para el mundo, para el Cielo resucita?	2955      2960
BODIGO	Pues si ella se iba con Dios, yo con el diablo me iba.	
DON GONZALO	¿Qué dice?	
BODIGO	Que me llevaba.	2965
DON GONZALO	¿Dónde?	
BODIGO	A una taberna misma de la plaza de Madrid.	
DON GONZALO	¿A una taberna? Él delira.	
BODIGO	Al infierno, que es lo mismo.	

240 SANTA ROSA DEL PERÚ

DON GONZALO	Pues ¿por qué? ¿Qué es lo que hacía?	2970
BODIGO	Meditar solo.	
DON GONZALO	¿En qué?	
BODIGO	En el paso de la Porriquita.	
DON GONZALO	Y esta bota ¿qué hace aquí?	
BODIGO	Se le cayó sin sentirla a un fariseo bermejo que en el propio paso iba.	2975
DON GONZALO	Él es simple. Vaya y llame a don Juan a toda prisa.	
BODIGO	Ya voy; míreme a la cara.	
DON GONZALO	¿A quién la jura?	
BODIGO	A Patillas. Vase	2980
DON GONZALO	Yo a Gaspar de Flores voy a consolar, que, aunque mira que Dios por premiar de Rosa la virtud esclarecida, la penitencia y trabajos, la da su gloria infinita, la falta que le ha de hacer le desconsuela en su dicha. Vase	2985
DEMONIO	Por no oír las alabanzas desta mujer peregrina, huyendo al abismo voy.  Sale el ángel Custodio	2990

CUSTODIO	Aguarda, bestia maligna, que Dios quiere, para más tormento tuyo, que asistas a ver como Rosa triunfa de tus traiciones y envidias.	2995
DEMONIO	Sí haré, pues hasta morir mi poder no desconfía, cuando puede en un instante perder la gracia divina.	3000
CUSTODIO	No la perderá, pues Dios la asiste y ella le obliga con el amor que padece los males que la fatigan, porque él padeció por ella, pues con tal fervor imita de su sagrada pasión aquellas angustias mismas, que apenas de su mansión le dio mi aviso noticias, cuando cargando en sus hombros pesada una cruz, camina los propios pasos que Dios anduvo con ella misma, con tanto llanto y tal pena, que con las lágrimas iba regando la tierra, al paso que sus dolores crecían; y desnudando después de la Rosa casta y limpia de su cuerpo aquellas hojas que la visten y la aliñan, más de cinco mil azotes se dio, sustentando fina, pelicano racional, con la sangre que vertía de su pasión amorosa los hijos de su caricia.	3005 3010 3015 3020 3025

Luego una áspera corona  
 se puso, cuyas espinas 3030  
 las que más la coronaban  
 eran las que mas la herían.  
 Después estampó crüel  
 con su mano en la mejilla  
 cinco rayos; la dejó 3035  
 tan de púrpura teñida,  
 que del color de la afrenta  
 aún el nácar se corría.  
 Y viendo que ya tocaba  
 su desaliento la línea 3040  
 última de lo mortal,  
 dejó el lecho y de rodillas,  
 para expirar en la cruz,  
 salió al huerto enternecida,  
 que es monte y Calvario; tres 3045  
 romeros que fructifica  
 en forma de cruz, en quien  
 se une con tal caricia  
 que los brazos extendiendo  
 cuanto pudo, parecía 3050  
 que de más cruz deseosa,  
 alcanzarla solicita.  
 Y padeciendo constante  
 penas y ansias excesivas,  
 aún de padecer más tuvo 3055  
 sed; y por templarla fina,  
 de sus dolores amargos  
 bebió la hiel y la acíbar.  
 Y porque le sirva más  
 de rencor a tu malicia, 3060  
 mírala diciendo himnos,  
 a quien con dulce armonía  
 los ángeles acompañan.

DEMONIO

¡Rabio de enojo y de envidia!

Córrese un bastidor y se verán tres  
romeros puestos en forma de cruz en  
que está la santa puesta de rodillas;  
y a un tiempo bajan dos ángeles en  
dos apariencias por los lados y se  
quedan cantando en el medio del ves-  
tuario por lo alto

ROSA	Salve, dulcísimo esposo, manso cordero, en quien miran ser tus validos aquellos que la humildad califica. Escucha, Señor, mis voces, que, aunque parecen indignas de tu Cielo, ya en el fuego de mi amor se purifican.	3065      3070
	Cantando el ángel primero.	
ÁNGEL 1	<i>Ya Dios oye tus voces, Rosa, que la armonía más dulce para el Cielo tus lágrimas son mismas.</i>	3075
ROSA	Rompa, Señor, mi costado mi contrición compasiva, pues la fuerza del dolor basta a romperme la herida.	3080
	Cantando el ángel segundo	
ÁNGEL 2	<i>La llaga del costado ya impresa en ti se mira; pon tu el dolor, pues puso Dios su sangre infinita.</i>	
ROSA	Los clavos, Señor, me faltan, y pues mis yerros publica mi culpa, sean mis hierros quien rigurosos me aflijan.	3085

244 SANTA ROSA DEL PERÚ

	Cantando el ángel primero	
ÁNGEL 1	<i>Quien sus yerros confiesa, y a Cristo se dedica, en su esclavitud pone los hierros que codicia.</i>	3090
DEMONIO	Ya no me queda esperanza viendo tantas maravillas en esta mujer.	
CUSTODIO	¡Dragón infernol y alevé! Mira si en la lid de tus cautelas venciste como decías, pues de su pureza ya la lámpara, que encendida conservó su castidad, fallece en lo que respira.	3095     3100
DEMONIO	A pesar de mi rencor te lo confiesan mis iras.	
ROSA	Mas ya el aliento me falta, ya caduca y se arruina deste edificio viviente la fábrica, ya agoniza en parasismos mortales esta antorcha de la vida. Ahora, Señor, ahora de tu favor necesita mi flaqueza; ahora, Virgen del Rosario y madre mía, me has de valer; y tú, santa y gloriosa Catalina, me has de amparar.	3105     3110   3115

Bajan en tres apariencias el niño que hace a Cristo, la Virgen que hace una niña y Santa Catalina; el niño se queda sobre la Santa elevado en el aire y la niña sobre el romero de la



	mano derecha, y en el de la mano iz- quierda Santa Catalina	
CRISTO	Ya mi amor te asiste, esposa querida.	
VIRGEN	Y yo también, Rosa amada.	
CATALINA	Y mi amor, que la divina clemencia de Dios lo ordena así.	3120
ROSA	¡Qué grande es mi dicha!	
DEMONIO	Tan grande como mi rabia; y pues mi ultraje publica mi furor, en sus cavernas el infierno me reciba.	3125
	Húndase	
ÁNGEL [ <i>Canta</i> ]	<i>Dios murió entre ladrones, mas Rosa peregrina feliz en cruz fallece con mejor compañía.</i>	3130
	Sale Gaspar de Flores, don Juan, don Gonzalo y Bodigo	
DON JUAN	Entremos todos a ver expirar el mismo día.	
DON GONZALO	¡Qué luces tan celestiales!	
GASPAR	Mas ¿qué suave armonía es esta?	
BODIGO	Pues de los Cielos cantan, será su capilla.	3135
DON JUAN	¡Qué asombro tan prodigioso!	
DON GONZALO	En cruz está y de rodillas.	
ROSA	Señor, mi espíritu encomiendo en tus manos.	
DON JUAN	Y ya expira.	3140

DON GONZALO     ¡Qué santidad!

DON JUAN                             ¡Qué portento!

GASPAR             Eclipsese mi alegría.

Mientras están cantando, se suben a lo alto los tres romeros como están y el niño siempre sobre la Santa y el ángel Custodio arrimado a la Santa de rodillas y canta el ángel segundo

ÁNGEL 2             *Dios para sí se lleva  
del rosal de la vida  
la Rosa del Perú,                             3145  
el asombro de Lima.*

DON GONZALO     No sintáis, señor, su muerte,  
pues para Dios resucita.

DON JUAN             Y para que algún consuelo  
tengáis, mi hacienda os dedica             3150  
mi fe, que yo religioso  
en la orden dominica  
me he de entrar.

BODIGO                             Y yo, su lego.

DON JUAN             Aquí, senado, la vida  
de la Rosa del Perú                             3155  
da fin a sus maravillas.

FIN DE LA COMEDIA